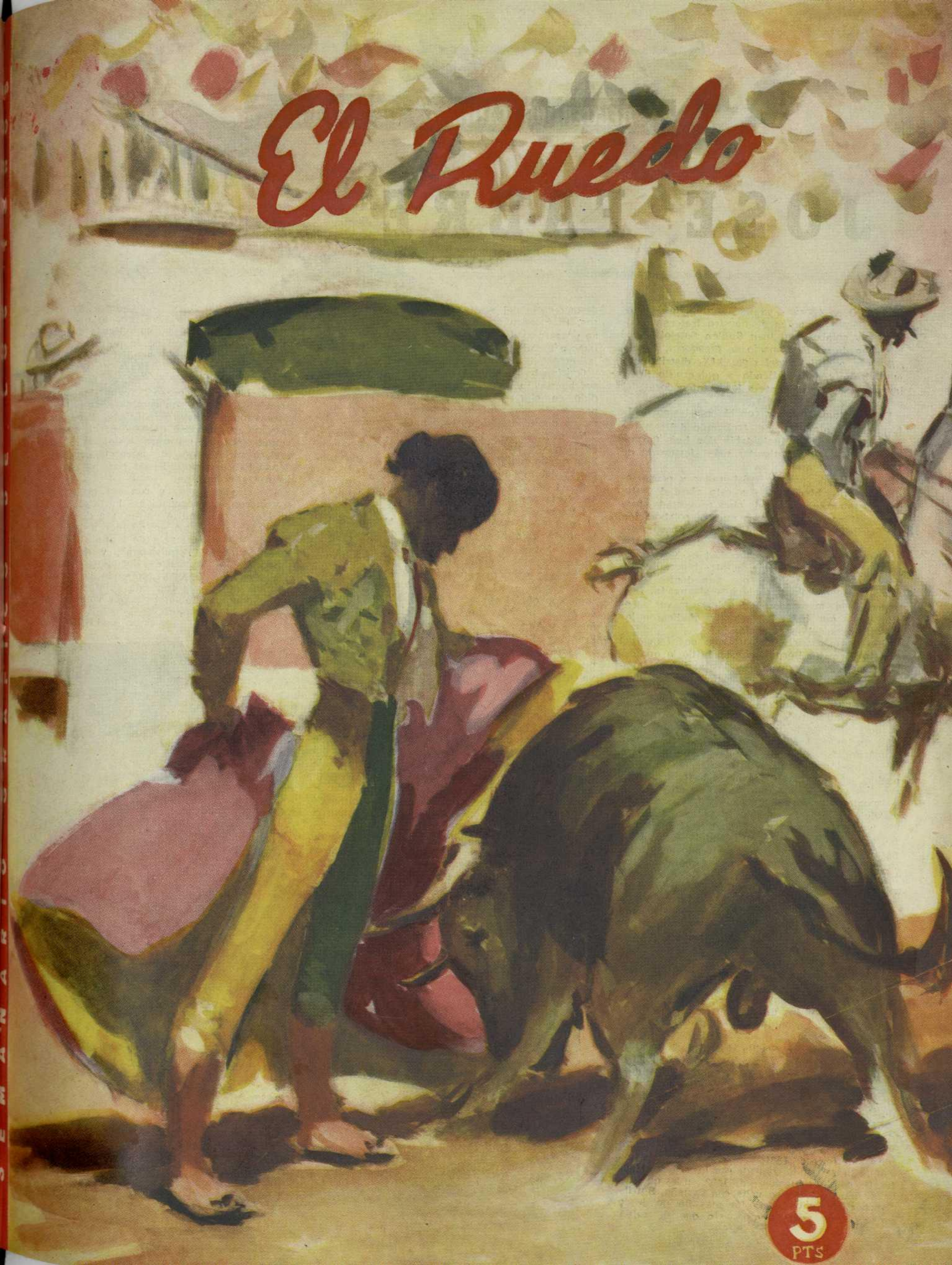


El Ruedo



5
PTS

JOSE FABRE

Su excesiva modestia impidió ocupase en el arte un lugar bien merecido.

A. RAMIREZ BERNAL

CUANDO en época —ya un tanto lejana— proyectamos en unión de nuestro fraternal amigo y colaborador Juan Guillén Sotelo la publicación de un *Diccionario de picadores, banderilleros y puntilleros del siglo XIX*, distribuimos el trabajo, correspondiendo a quien esto firma investigar lo concerniente a los mantenedores del primer tercio de la lidia.

Emprendimos la labor con el entusiasmo de la juventud y animados por el ejemplo del que fué nuestro maestro, el inolvidable don Luis Carmona y Millán, el investigador más afortunado de la historia del toreo.

La muerte de nuestro colaborador y ocupaciones nuestras, bien ajenas a esta clase de estudios, dejó en suspenso toda obra proyectada, hasta que al correr del tiempo nuestra colaboración en EL RUEDO nos hizo utilizar de nuevo referencias antaño reunidas, y con ellas y nuevas comprobaciones ofrecer a los asiduos lectores de esta sección unos sencillos apuntes biográficos de diestros de otro tiempo, que aun dentro de la mediana nombradía por algunos alcanzada, estimamos son merecedores de cierta mayor atención de la que hasta la fecha les dedicaron los historiadores del espectáculo.

Uno de estos artistas, del que nos refirió el maestro Ramírez Bernal, que no brilló lo que debiera, por ser excesiva su modestia, fué José Fabre, el varilguero utrerano a quien hoy dedicamos nuestro estudio.

Vió la luz al finalizar el siglo XVIII —en el año de 1797 aparece en nuestras notas—, siendo su madre prima hermana de doña Rosalía Campos, madre de Manuel Domínguez. La primitiva ocupación de José Fabre fué la misma de su padre, labrador al servicio de un hacendado de su pueblo, en cuya casa permaneció hasta ser llamado al servicio militar, que lo prestó en un cuerpo montado de guarnición en Sevilla.

Volvió a casa de su amo al obtener la licencia, y al poco tiempo su jefe premió el buen comportamiento del mozo, prestándole su apoyo y garantía para que tomase en arriendo unas huertas próximas a Sevilla, en cuya explotación trabajó hasta los años 1826 a 1827. Residió en Sevilla en el típico barrio de San Bernardo, el de mayor abolengo taurino de la ciudad, y de su amistad con los lidiadores allí vecindados surgió su vocación por el arte, eligiendo la profesión de picador por estar habituado al manejo de los caballos, tanto en su primitivo oficio como luego en el ejército. Aleccionado por los piqueiros de San Bernardo y recomendado al notabilísimo Juan Marchena, "Clavellino", toreó con éste dos corridas en la primavera de 1829 en la Plaza jerezana en las que demostró felices disposiciones y que no habían sido mal asimiladas las enseñanzas recibidas de los maestros.

Vióle trabajar en Sevilla don Rafael Pérez de Guzmán y le contrató para su corrida del 23 de agosto de 1830, en la que en unión de Antonio Sánchez picó las reses lidiadas, pues los improvisados garrochistas que con ellos salieron al ruedo, hicieron bastante con no ir a la enfermería.

El buen arte, la valentía y el amor al oficio, demostrado por Fabre en otras corridas sevillanas, llamaron la atención de los organizadores de las de feria de 1831, conquistando por la bondad de su trabajo la contrata por los señores Maestranes para sus funciones de 1832, en las que tuvo la ocasión de medir su valía con Castaño, Botella, Sánchez, Ortiz y García, lo más florido de los picadores de aquel tiempo, sin que su trabajo

desmereciese del realizado por dichos compañeros. Picó luego toros y novillos y acompañó en no pocas corridas a Juan León, sin depender del famoso espada, que limitábase a recomendarlo a las empresas organizadoras de las fiestas.

Continuaba atendiendo a la administración de sus huertas, y es fama que en ellas tuvo escondido en cierta ocasión a Manuel Domínguez, perseguido como presunto autor de cierto delito, en que el diestro no tuvo parte alguna.

No respondemos de la certeza de este suceso, en el que vemos el producto de la fantasía más bien que la realidad, pero así consta en una biografía del espada de Gelves.

En el año de 1838 y 1839 trabajó bastante en Andalucía con el matador alcalaíno Juan Pastor, "el Barbero", el que en 1840 recomendó a Fabre al empresario madrileño don Juan Murcia, quien le ajustó para picar las corridas de temporada, con el haber de 700 reales por fiesta, figurase en tanda, reserva o descanso. Vino a nuestra Plaza por vez primera y figuró de reserva en la corrida segunda —4 de mayo—, haciendo su presentación oficial en la siguiente —11 de mayo—, en la que picó los toros de Cañoria, Fuentes, Bañuelos y Aleas, este día lidiadas, alternando con Francisco Sevilla y Antonio Fernández.

Gustó su trabajo a los aficionados madrileños, que vieron en el nuevo piqueiro una gran voluntad, valentía para entrar al toro en todos los terrenos y que al practicar la suerte se reunía bien con el caballo, por lo que sus caídas le ocasionaban, a veces, graves lesiones, como le ocurrió en la fiesta del 22 de junio, en la que sufrió la fractura de varias costillas, impidiéndole volver al coso hasta el 31 de agosto. Aun no repuesto del todo sigue tomando parte en las fiestas, y en la del 14 de septiembre vuelve a sufrir una tremenda calca, que le imposibilita vestir la ropa de torear en el resto de la temporada, terminando con ella su campaña en la Plaza de la Corte, a la que no había de volver.

Pasó la casi totalidad de las temporadas de 1841 a 43 retirado de los cosos y atendiendo a la administración de sus fincas, las que le proporcionaban saneados ingresos, pues en ellas ha-

bía introducido nuevos cultivos de gran aceptación en el mercado sevillano, lo que hacía suponer que era un hecho su retirada definitiva del toreo, pero la afición no le permitía abandonar un arte en que había conquistado fama y notoriedad. Toreando en la Plaza de Málaga, en el año 1844, sufrió una caída, con tanta desgracia que se fracturó el brazo derecho. Mal curado en principio, soportó con estoica resignación varias nuevas operaciones quirúrgicas, llegando a tal extremo de gravedad que fué preciso efectuar la amputación del miembro lesionado, lo que se realizó en el otoño de aquel mismo año, quedando Fabre imposibilitado para el ejercicio de la profesión taurina.

Arrendó las fincas y con sus productos vivió sin apuros ni preocupaciones hasta el 24 de mayo de 1861 en que murió en su casa de Sevilla.

José Fabre no fué un picador de primera categoría, su arte carecía de la finura del de Antonio Sánchez, "Poquito-pan", y del arrojo de Curro Sevilla o Andrés Hormigo, pero alternó con ellos sin desdoro, supliendo la carencia de aquellas cualidades con una extraordinaria dosis de pundonor, de amor propio y voluntad para el trabajo.

RECORTES





El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 10 de septiembre de 1953 - N.º 481

Ahora los pueblos arden en fiestas

MES de septiembre. Rara será la villa campesina que no haya dado fin a las tareas de la recolección de cereales. En el paréntesis —breve casi siempre— que da respiro a los labradores entre tal recolección y la recogida del fruto de los viñedos, los pueblos españoles celebran las fiestas patronales. Es claro que, por fortuna, no hay festejo completo sin fiesta taurina. Mayor o menor. Preferible de infima categoría, porque es en éstas en las que el mozo crudo puede recibir el bautismo de mafeza, la primera sonrisa y el primer clavelón. Aquí es donde, de verdad, la muerte anda apercebida y, a su pesar, se ve burlada muchas veces y otras sale triunfante. Aquí es donde se pavonea el muchacho diestro en esquivar, sin arte, eso sí, a fuerza de valor y facultades, el derrote de la vaquilla resablada.

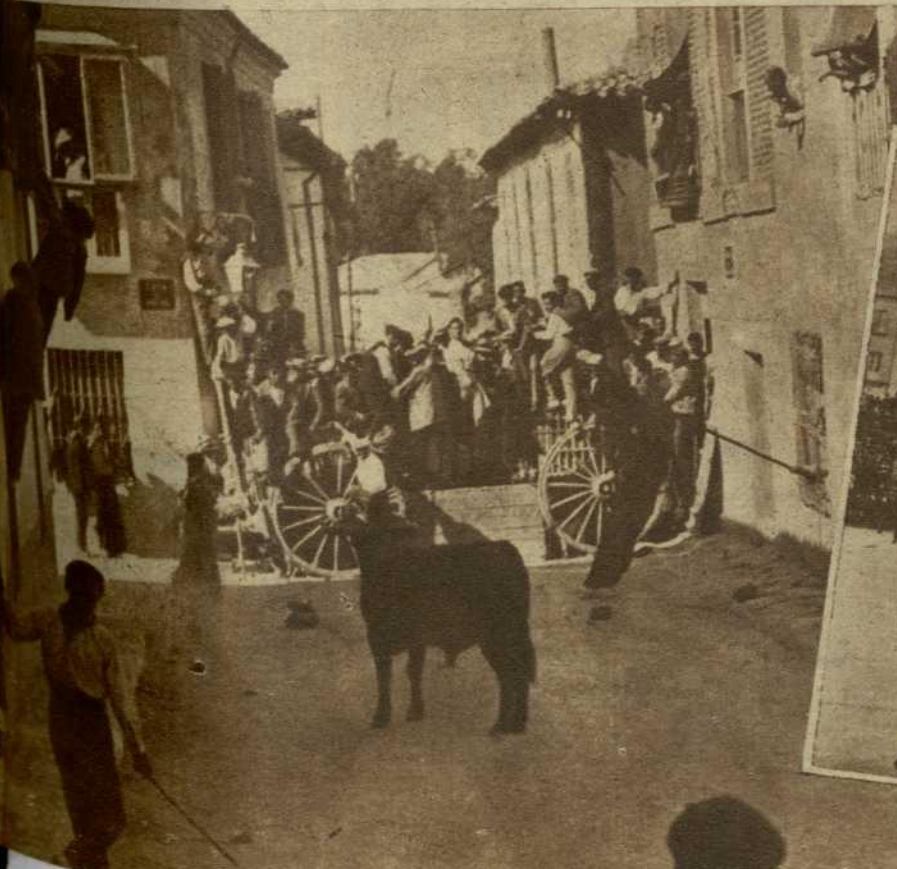
Es el mejor día del año. Es el día que ha dado ocasión a unas cuantas chicas guapas del pueblo para remover las arcas, que huelen a membrillo sazonado, y sacar la mantilla que ya lució la abuela cuando hubo que recibir con todos los honores al héroe que volvió del otro lado del mar; la mantilla presente en toda solemnidad, y que hoy lucirá la moza y guapeona en la presidencia.

Carreras, quiebro, volteretas y hasta heridos, a veces graves. Nada importa. Es el día de los jóvenes. No se puede negar el derecho al riesgo a la juventud. Tampoco se puede cerrar la puerta de la esperanza a aquel que quiere hacerse notar.

Hay a lo largo del festejo momentos de emoción y, en contraste, cómicas incidencias. Se paladean unos y se celebran otras.

Es el día de la fiesta mayor. "De orden del señor alcalde. Se prohíbe a quienes salgan a torear..." Pero ¿quién escucha pregones en este día? El caso es divertirse: correr, saltar a la vera de la vaquilla, sentir casi ya en la propia carne de los pitones, que quieren herir; escuchar esos chillidos inverosímiles que sólo en capeas pueblerinas se oyen, creerse a punto de abandonar el planeta y encontrarse de pronto con el gozoso premio de los aplausos y el elogio unánime. Todo esto será, hasta el año que viene por la misma fecha, motivo de recuerdos gratos y conversaciones alborotadas.

Por fortuna, los pueblos españoles quieren seguir siendo toreros: rivales de la muerte a cara descubierta, sin miedo a nada, sabiendo lo que se juegan en cada lance y, a pesar de todo, jugándose en espera del premio de una sonrisa y un clavelón.



LA CORRIDA DE SAN JULIAN EN CUENCA

Toros de González para
 "CAGANCHO",
 MARIO CABRE
 y "NIÑO DE LA
 PALMA"



Las cuadrillas, preparadas para hacer el paseillo



El viejo maestro Manuel Rodríguez, "Cagancho", se re-cuesta, pensativo, durante el tercio de banderillas de uno de sus toros



El "Niño de la Palma" toreando de capa

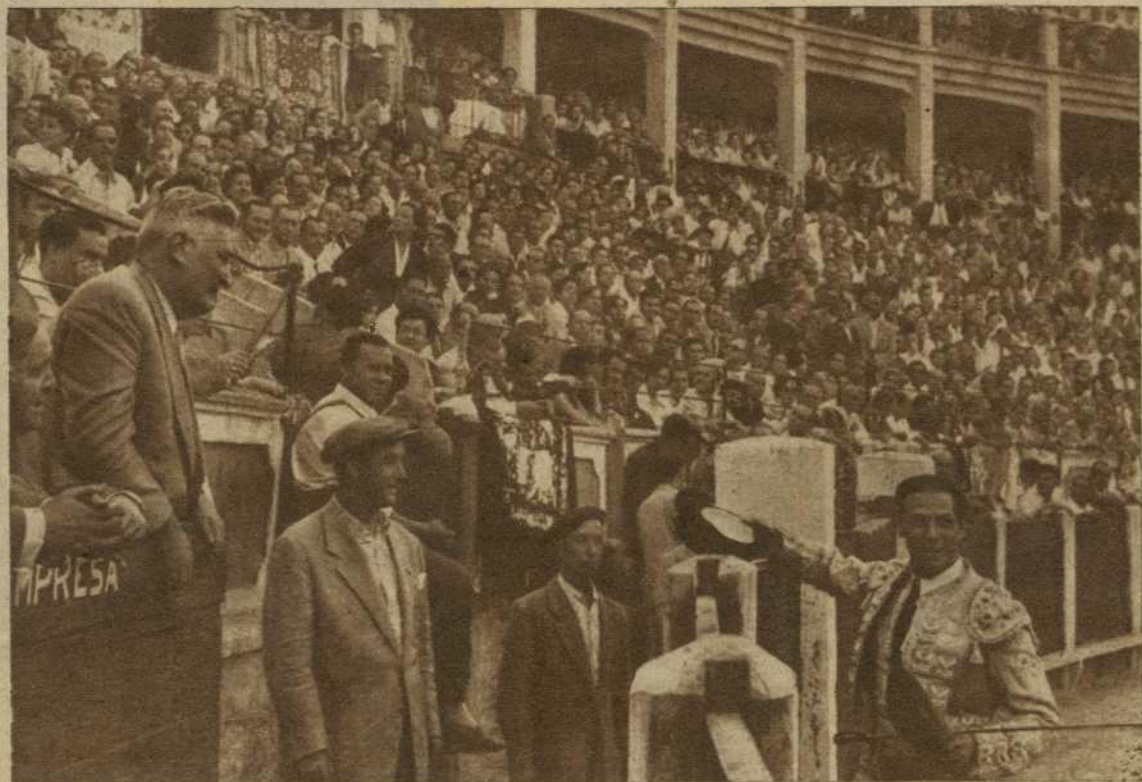


Mario Cabré en el toro primero, el de su éxito. Mario le cortó la oreja tras una faena primorosa y valiente

Brandy
HISPANO



DE LA RIVA



Mario Cabré brinda la muerte del toro, al que cortó la oreja, a don Julio García, presidente de la Comisión de Fiestas Jos conquense (Fotos: Narciso)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID



Empezó bien la novillada. Y fué esta larga de "Carriles" el comienzo

Cinco novillos de doña Emilia Sánchez Martín y uno de doña María del Amparo González para Mariano Martín, «Carriles»; Jaime Bravo y Alfonso Gómez «Ramiro»

Ciento setenta y cinco minutos de espectáculo aburrido y de escasa calidad, con palmas, pitos, salida de cabestros y otras incidencias más o menos entretenidas



Un desplante del mejicano Jaime Bravo durante la lidia del segundo

MUY buena entrada en la Monumental. Y mucho aburrimento. Y buenos deseos por parte de algún diestro.

Y ni buenos ni malos deseos por parte de algún otro.

Oleadas de miedo las más veces.

Dos novillos buenos. (Primero y segundo.)

Tres reses mansurronas.

Un bicho peligroso. (Sexto.)

El mejicano Jaime Bravo dió vuelta al ruedo en sus dos novillos.

Mariano Martín, «Carriles», oyó palmas en un momento y cumplió en otro.

Alfonso Gómez, «Ramiro», salió del paso.

Hubo necesidad de encender los focos eléctricos durante la lidia del quinto.

Queda hecho el resumen de lo sucedido en las líneas que anteceden. Daré ahora algunos detalles complementarios para aquellos de mis lectores que tengan interés en conocerlos.

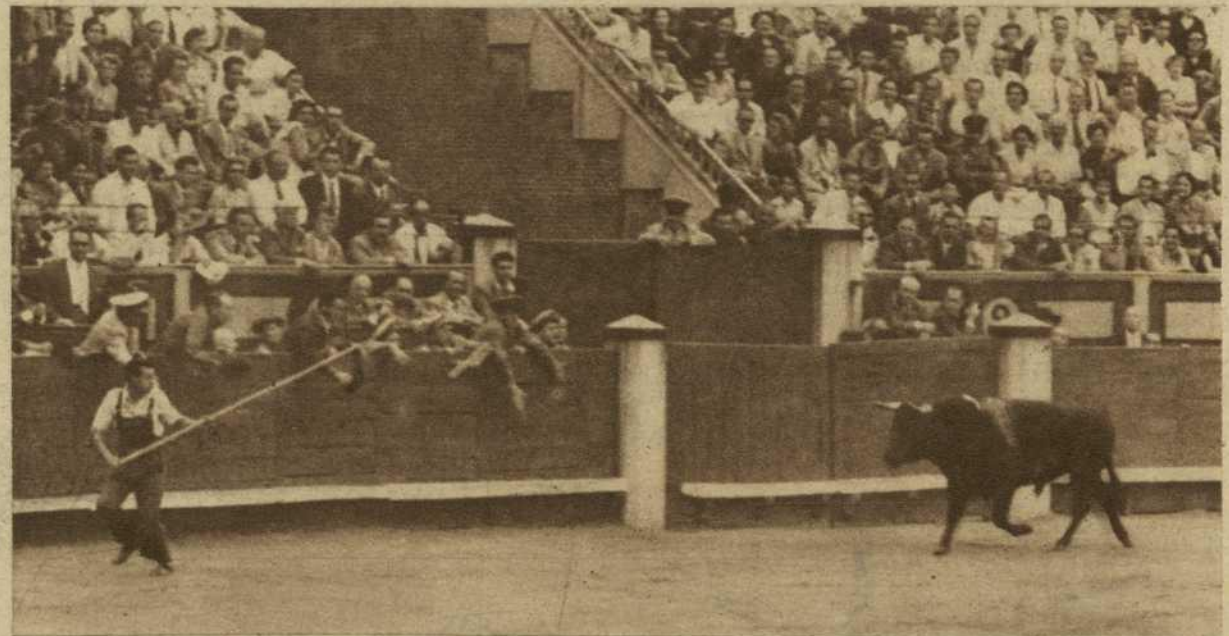
El primer novillo fué bonito y bravo. «Carriles», después de una larga de rodillas, toreó bien por yerónicas. Tres varas y un marronazo. Luce más el novillo que los diestros, a pesar del quite valiente de Jaime Bravo. «Carriles» castiga mucho en unos derechazos y la res se acuesta. Luego torea el muchacho muy bien por naturales, de pecho y molinetes. Todo ha ido bien, muy bien, hasta que se decide a matar. Un pinchazo arriba. Cuatro pinchazos más, sin pasar, y un estoconazo. Hay palmas para el matador y para el novillo.

El segundo, muy descarado de defensas, toma bien dos varas y, a petición del espada, se cambia el tercio. Bravo, que ha saludado a su enemigo antes de que intervengan los peones con cuatro faroles de rodillas y otro de pie, hace un buen quite. La faena de Jaime Bravo es de más efecto que artística. Bravo es un chico listo que aprovecha bien las ocasiones. Está valiente; pero, para mi gusto, se queda corto en la faena en cuanto a calidad y, en cambio, abusa del desplante y del adorno. Mata de una entera un poco delanterilla y el descaballo al primer intento. Le aplauden y da la vuelta al ruedo.



«Ramiro» en apuros. Por fortuna, la cogida no tuvo consecuencias

El tercero está cojísimo y se ordena su vuelta a los corrales después de que ha tomado una vara; toma otra y salen los cabestros. El novillo no quiere seguirlos. ¿Por qué ese temor de las reses de lidia a volver a los corrales? Pasan veinte minutos en intentos de varia índole. «Ramiro» se ofrece a matarlo. El cordobés quiere aprovechar la breva y tira unas líneas que no agradan. Después intenta hacer cuadrar y mata decorosamente. Se corre el turno y sale al ruedo el sexto. ¿Por qué? Debió lidiarse el sobrero, puesto que el retirado no fué el sexto. Volvemos a lo que dije en mi reseña anterior. En este cambio puede haber perjuicio para tercero. El sexto, que se lidia en tercer lugar, no es bravo, aunque pelea bien en las tres varas que toma. «Ramiro» muletea desconfiado por la cara y con el pico de la franela. Mata mal de tres pinchazos, media y una entera.



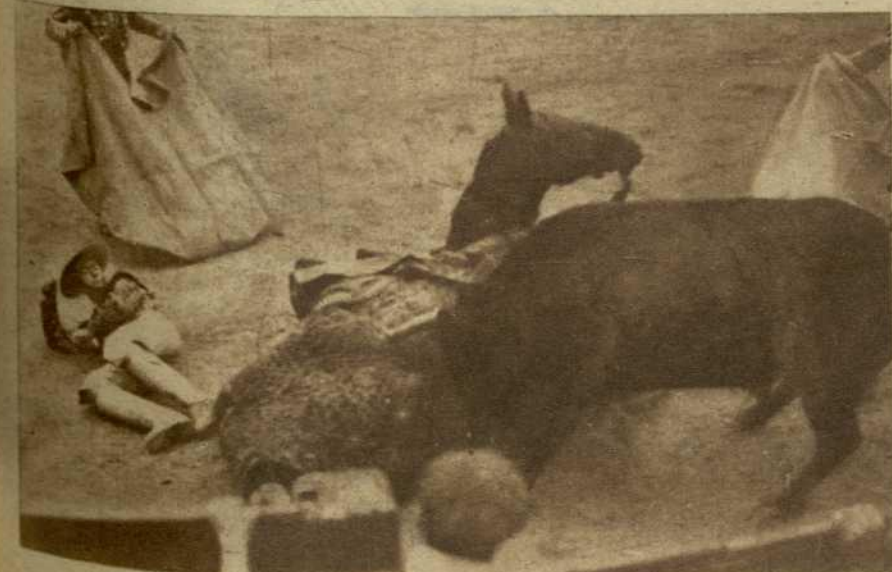
José Parejo lo intentó todo para hacer que el tercero volviera a los corrales

El cuarto hace pelea muy desigual en las cuatro varas que toma y llega probón y aplomado al último tercio. «Carriles» muletea valiente, sufre una voltereta y prosigue decidido. Mata de un pinchazo sin soltar, una entera y el descabello al primer intento.

El quinto toma bien tres varas y voltea a Bravo en el primer quite. A la muleta llega descompuesto. Bravo no se arredra aun después de nueva cogida y muletea valiente. Mata de media muy buena. Hay petición de oreja, sale al tercio y después de haber sonado los clarines para la salida del novillo siguiente da dos vueltas al ruedo. ¿Por qué no las dió antes?

El sexto, de doña Amparo González, es grande, manso y con un pitón izquierdo inquietante. Seis picotazos, de los que sale suelto. «Ramiro» muletea a la defensiva y al revuelo de un muletazo agarra una entera que lo basta. Otra estocada y se le agradece la brevedad con palmas tibias. Y no hubo más.

Pues no, señores. El picador no se asustó y quedó en esta postura, hasta que le ayudaron los «monos» (Fotos Cifra Gráfica)



NOS PREGUNTAMOS SI TODAVIA DURARA AQUELLO.—¿UNA TARDE O VARIAS?—BRAVO HACE HONOR A SU APELLIDO.—UN BICHO DE RARO TIPO ZOOTECNICO.—LO QUE HABRIA PASADO SI LA PRESIDENCIA ACCEDE.—MOSAICO DE DETALLES



La salida del primer toro; salida de toro bravo

DURARA todavía la novillada del domingo en las Ventas?... Esta es la pregunta que nos hacemos pensando en lo que allí pasó, en lo que no pasó y en lo que pudo pasar. Porque cuando salimos del coso a las ocho y cuarto de la noche, Ramiro, de Córdoba, había iniciado un pase de muleta que se transformó en estocada por arte de birlibirloque; pero el novillo seguía en pie, y nosotros no podíamos aguantar más, y abandonamos la localidad en la misma actitud que la gran mayoría del público; es decir, hablando de nuestras cosas.

Había pasado un tiempo interminable, teníamos la sensación de haber presenciado no una, sino muchas corridas... Al principio, la tarde, agobiante y sofocante, nos hacía sentir la angustia del calor hasta el paroxismo, y no se movía un pliegue de un capote y yacía inmóvil el pabellón tricolor en su astil... Pero luego se desató el viento —como si fuera ya la tarde de otro día— y empezaron a volar los vilanos como pequeños erizos del aire... Y después el cielo se encapotó, estriaron el cielo unas amenazantes nubes en forma de manos negras que dejaron escapar algunas gotas de agua... Sopló una brisa fría. Se hizo de noche... Comenzaron a brillar las cerillas, que dan aire procesional al graderío. Se encendieron los focos. Las agujas del reloj seguían girando... ¿En qué fecha de la semana estábamos ya?...

Bravo se encandila con la gallardía de su apellido. ¡Qué torero tan valiente! En los aforolados de rodillas, en la exposición suprema de los lances de frente por detrás, en esos recortes que terminan con el desafío de volver la espalda al enemigo sin importarle nada de nada...

Como siempre sucede cuando la presidencia no concede la oreja que pide gran parte del público,



Jaime Bravo en la muerte de su segundo toro. Se pidió la oreja y dió dos vueltas al ruedo

Bravo salió ganando, y dió dos vueltas al ruedo cuando ya estaba abierta la puerta de los chiqueros y asomaba por ella el último bicho del escándalo.

La gente quería que ese bicho de raro "tipo zootécnico", como dicen los eruditos, fuera devuelto al corral; pero ¿qué hubiera sucedido si el mandamás accede? Otra vez hubieran vuelto a dar vueltas y vueltas sobre la arena los cabestros como un tiovivo sin plataforma; Parejo, con su aijada —igual que sucedió en el tercer novillo—, hostigaría desde el burladero; saldrían a relucir los capotes de los peones, se repetirían entradas y salidas en falso, los amagos de la puntilla del cachetero, el espada que pide permiso para acabar con el bicho, las protestas, las exclamaciones,

las burlas, las risas... Y el cansancio, el hastío, el aburrimiento.

Todos estamos conformes en que esos espectáculos no pueden volver a darse en el ruedo de la primera Plaza de España... Se necesitan marcos que sepan cumplir con los deberes propios de su nombre y, en otro caso, medidas tajantes, rápidas y terminantes, y no perder los minutos en tanteos, dudas y vacilaciones, que ponen al festejo flecos de capea pueblerina.

La novillada, como símbolo adelantado de lo que iba a ocurrir después, empezó con un minuto de retraso. Nosotros teníamos detrás a una espectadora italiana que estaba especializada en gritos agudos cada vez que un lidiador caía ante la cara del enemigo o era atropellado por él... La nerviosa dama nos deshizo el timpano. ¿No la oyeron ustedes?... Otro espectador se lamentó a gritos de que uno de los astados saliera con los cuartos traseros demasiado sucios. "¿Qué ha dicho?", preguntó la paisana de Dante, y hubo que traducírselo con toda clase de anfibologías y precauciones. Menos mal que lo tomó a risa.

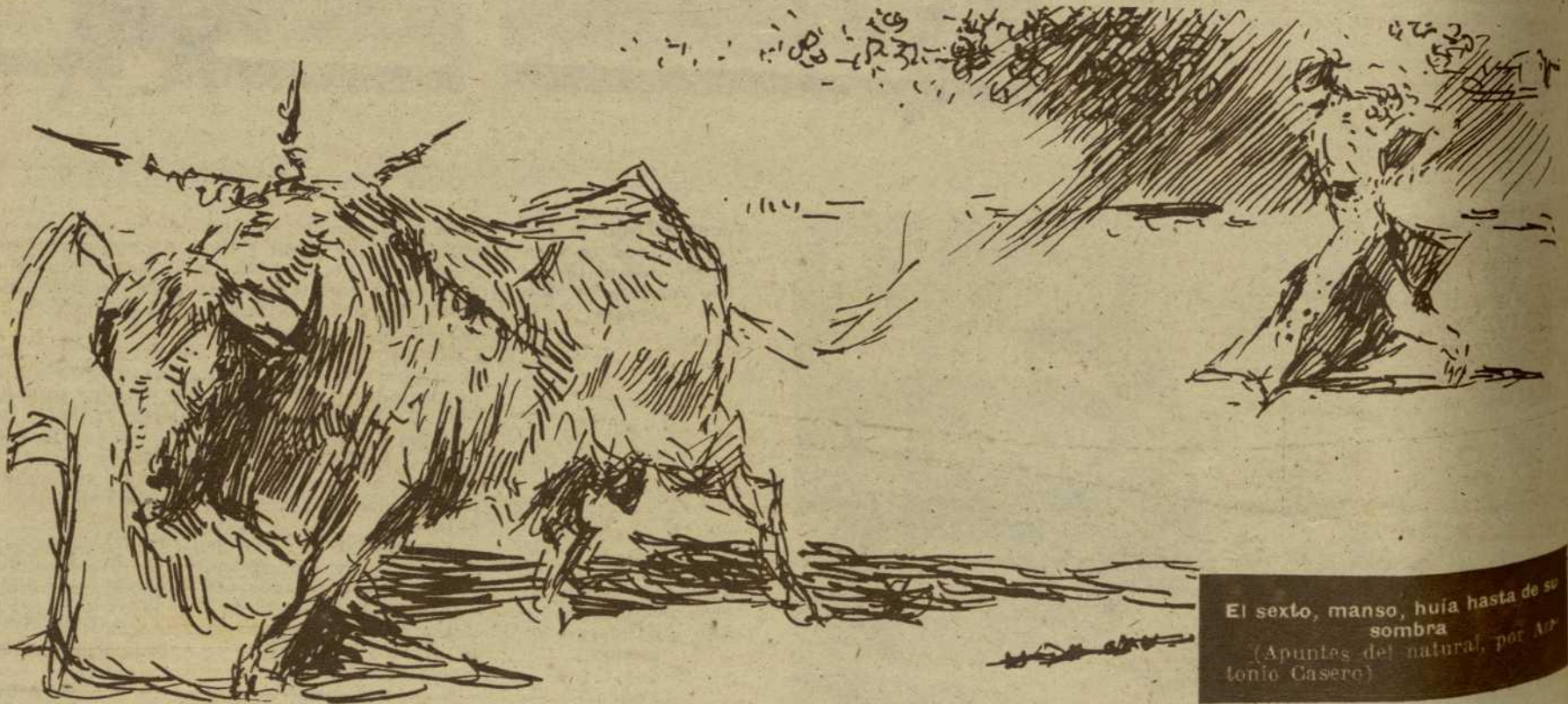
Hubo un picador que dió el salto de la rana, y se quedó luego tumbado sobre la arena con una mano apoyada en la mejilla —como el espectador de "Azorín"—, en una actitud perfectamente filosófica, hasta que se llevaron lejos al cornúpeto. Realmente, era un sujeto impávido.

Al novillo protestado se le quedó enganchado un capote en el cuerno bizco, y así, en ese raro perchero, lo paseó un rato, como si quisiera ocultar con el trapo su defecto.

"Carriles", en el primero, entró a matar varias veces sin fortuna; pero en la última estocada se "mojó los dedos", como piden los exigentes. ¡Con qué orgullo exhibía ese marchamo sangriento de la verdad!

A Ramiro, con las prisas y los nervios, se le olvidó el saludo ritual después de despachar a su contrincante. Tuvieron que advertirle, y el muchacho rectificó con gesto humilde. Lo malo es que no fué ése su solo error.

ALFREDO MARQUERIE

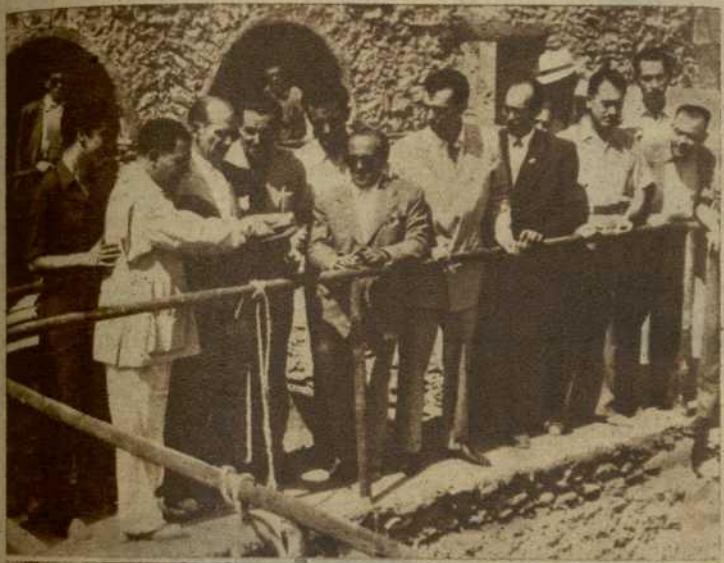


El sexto, manso, huía hasta de su sombra (Apuntes del natural, por Antonio Casero)



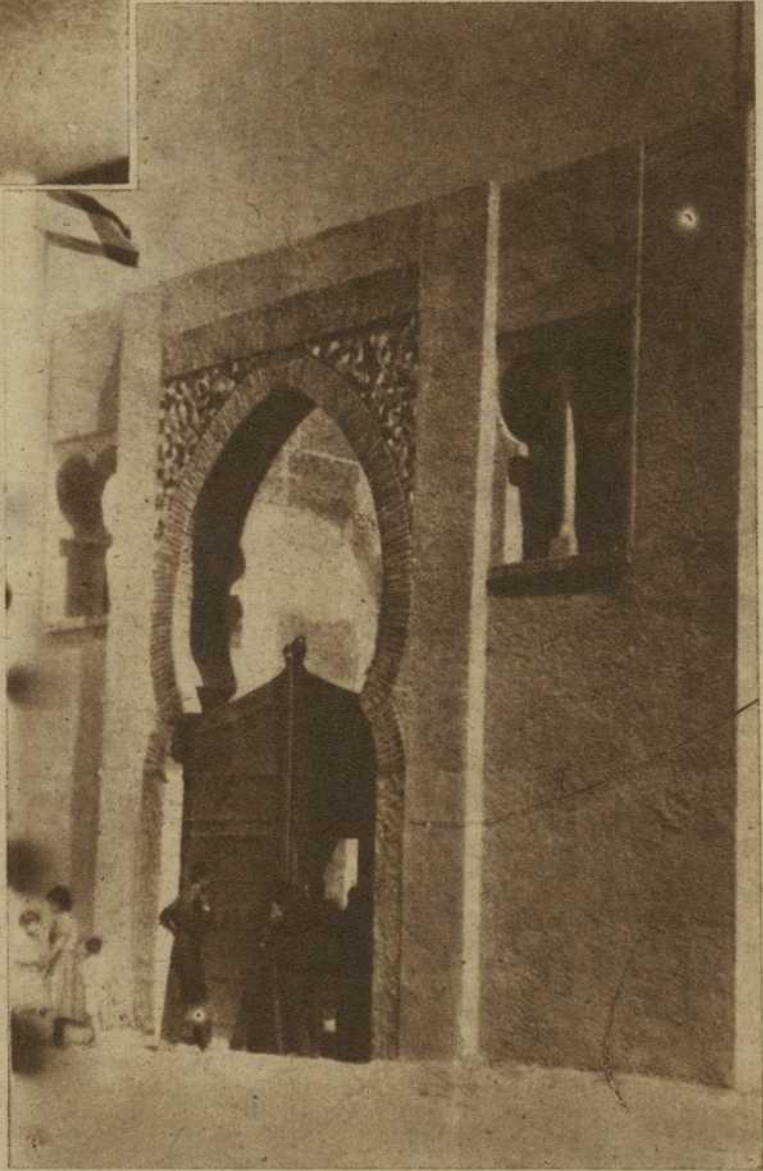
Inauguración de la Plaza de toros de Daimiel

Novillos de Miura para Manolo Sevilla, Manolo Cano y "Madrileño"



Un aspecto de la Plaza de Daimiel, inaugurada el día 2. A la construcción de la misma han contribuido todos los vecinos del pueblo, en entusiasta y tenaz competencia

El sorteo de los bichos en los corrales, en la misma mañana de la inauguración

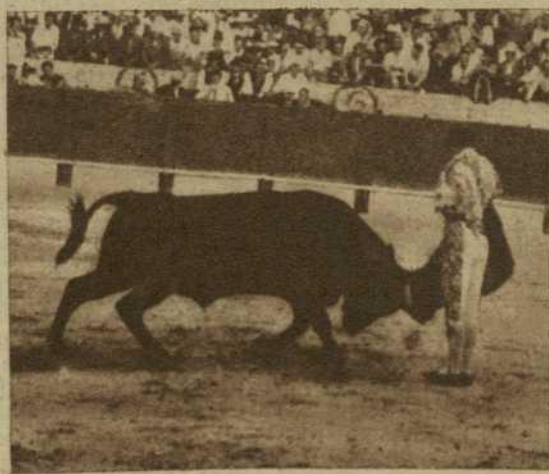


La presidencia de honor de la corrida inaugural. Bellas muchachas de la localidad con la clásica mantilla española

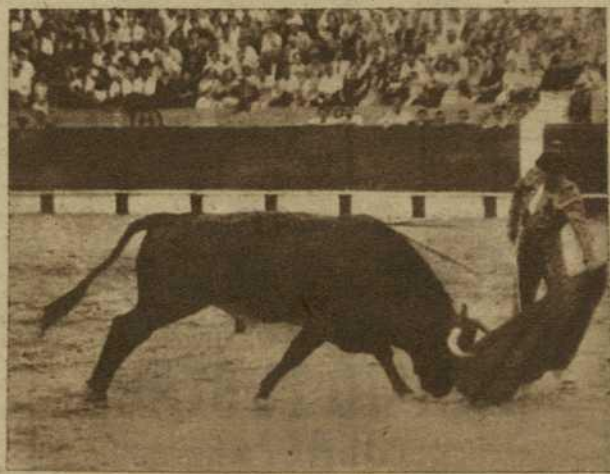
La puerta de la Plaza, de bien lograda traza mudéjar



Manolo Sevilla en un farol arrodillado



Manolo Cano torea de muleta



"Madrileño" en la faena de muleta a su primero (Fotos Mari)

QUIEBRO Y CAMBIO



Antonio Carmona, "Gordito"

Manuel Domínguez

DESPUES de tomar un hipotético café y una esmirriada copa y encender el puro de rigor, dos amigos se dirigen calmosamente a la Plaza de toros. Mientras su caminar discurre por calles secundarias, alejadas del coso taurino, la conversación se refiere a temas cotidianos: cómo está la vida, las deficiencias de los medios de transporte y hasta del traspaso de cierto jugador de fútbol. Pero en cuanto desembocan en la calle de Alcalá, con carteles anunciadores de corridas aquí y allá, los vendedores callejeros y sus típicos gritos "¡Agua fresquita!" "¡Diez, una peseta!" "¡A su precio, sin esperar cola!", los innumerables bares de nombres taurinos y algún grupo más o menos numeroso de aficionados con la bota engordada por el vino, se acuerdan de su casticismo y empiezan a discutir de toros.

Uno de ellos, bajo, regordete y con cuatro pelos detrás de las orejas, se estira, levanta los brazos y cita a un toro imaginario:

—Te digo que esto es poner banderillas al quiebro—le dice a su amigo.

—No, hombre, no; eso es el cambio—opone el otro.

Así, acaloradamente, siguen la charla, hasta que, ya acomodados en sus asientos de grada, el primer toro sale de los chiqueros.

El tema es muy interesante, y trataré de aclarar la cuestión a estos compadres, para que la sangre no llegue al río, y a los demás aficionados que no tengan una idea cierta de lo que es el quiebro y el cambio, para que de una vez sepan a qué atenerse.

Suele darse el nombre de quiebro, según "Corinto y Oro", al movimiento de flexibilidad

que en un momento determinado e instintivo ejecuta el lidiador para burlar el derrote de una res a la que, en el comienzo de su arrancada, se le marca una salida falsa. Cambio, dice el mismo autor, es la suerte que realiza el torero para desviar el viaje emprendido por el toro, que consiste en inclinar momentáneamente el cuerpo de cintura para arriba, hacia el lado cuyo nuevo rumbo ha de tomar la fiera por engaño del ejecutante.

La diferencia esencial entre ambas suertes, sigue diciendo "Corinto y Oro", está en que el quiebro se ejecuta sin mover los pies, y en el cambio se separa la piedad correspondiente al lado por el que se marca la salida de la res.

No está, según entienden otros, en lo cierto el notable cronista al señalar como diferencia entre quiebro y cambio el que el diestro no mueva los pies o los mueve; lo que diferencia a ambas suertes es que se quiebra el viaje del toro a que se cambie. O sea, que al arrancarse el toro, el diestro, con un rápido movimiento del cuerpo, consiga quebrar un poco la trayectoria de la res, pero dando la salida por el mismo lado que citó. Por lo contrario, en el cambio se cita al toro por la izquierda y se le da salida por la derecha o a la inversa. Sin duda, el cambio sólo se puede ejecutar con un engaño en la mano, capote o muleta; mientras que quebrar se puede hacer en todos los tercios de la lidia.

En un tratado de tauromaquia, escrito bajo la dirección de Manuel Domínguez, se dice que para poner banderillas al quiebro se ha de esperar a pie firme y realizar un movimiento de cintura, en el momento de reunirse con el toro y al humillar éste, con cuyo movimiento rapidísimo se evita el hachazo. Esencialmente, la definición que da "Guerrita" no se diferencia de la anterior, y las dos parece que dan a entender que ha de ejecutarse sin mover los pies, cosa que parece imposible. ¿La ejecutó así Antonio Carmona, "el Gordito"?

En sus correrías por Portugal, "el Gordito" vió a los lidiadores de esa tierra quebrar a los toros embolados. El fué el primero que ejecutó esta suerte en España, pero no se le puede considerar el inventor, como se ha afirmado; dicen que el valiente diestro sevillano ponía banderillas al quiebro con los pies metidos en un aro y con las manos atadas, y que a veces lo hacía con unos grilletos en los pies o con un hombre tumbado entre sus pier-

nas. Aunque Carmona asistiese a un gimnasio y se le tuviese por un lidiador atleta, su mismo apodo hace dudar de que tuviese la felina agilidad que se necesita para esquivar, sin mover los pies, el violento y rápido derrote de un toro.

Asimismo resulta, al parecer, imposible que con las banderillas se pueda cambiar a un toro; lo más natural es que se cambie con la muleta. Estos pases se llaman: cambiado por alto; si es forzado recibe el nombre de pase de pecho y cambiado por bajo o de trinchera. No se puede dar el pase cambiado si la muleta se coge con las dos manos, pues entonces se llama ayudado.

En resumen, que la definición más apropiada de esta suerte puede ser: el diestro, inmóvil, cita al toro; cuando éste se acerca a su jurisdicción, el torero separa una piedad de la otra unos centímetros, marcándole la salida al toro; al reunirse con el animal el lidiador recobra la posición primitiva y clava las banderillas, dándole salida a la res por el mismo lado que le citó, o sea por el de la piedad que movió; pero el toro, en su carrera, traza una línea quebrada, no cambiada.

Lo mismo se puede quebrar con el capote, acompañando al movimiento del cuerpo el vuelo del capote, o bien con la muleta (piénsese en los quiquiriquís y otros pases de adorno y de recurso o a cuerpo limpio; el cambio sólo se puede llevar a cabo con un engaño en las manos, que no es, ni mucho menos, un par de banderillas).

Parece que está clara la distinción, si bien no desecho la posibilidad de que pueda equivocarme. Si así es, rectificaré, si se me demuestra otra cosa.

BARICO II



Rafael Guerra, "Guerrita"

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



Vaya
por



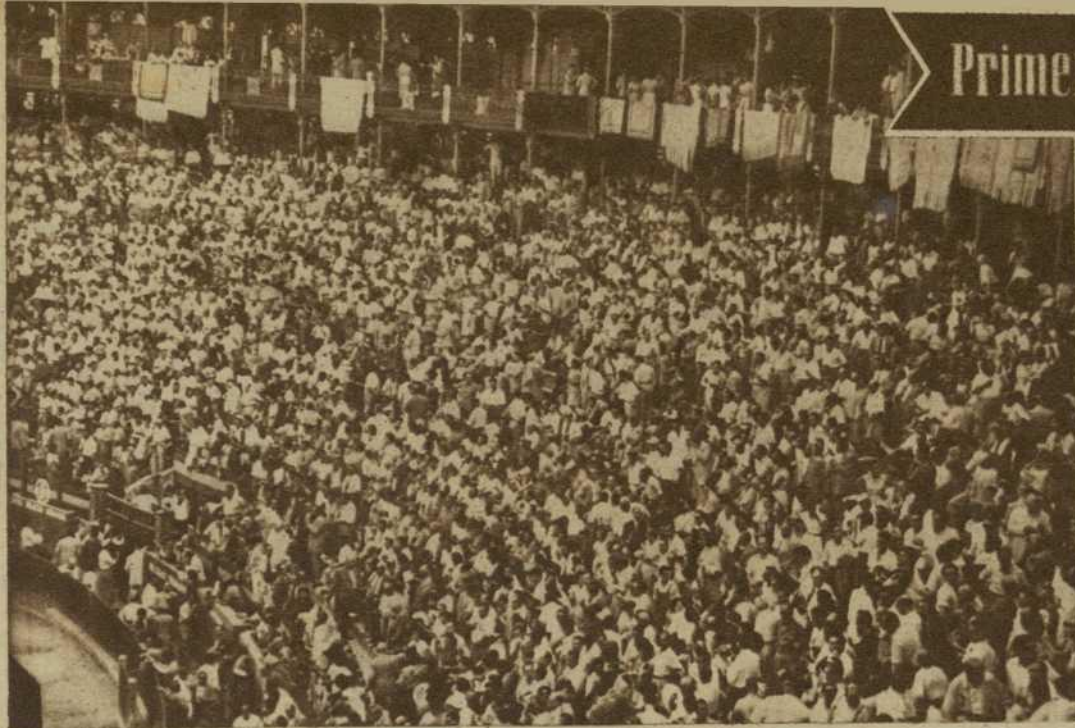
Sangriola

LA BEBIDA QUE REFRESCA Y ESTIMULA

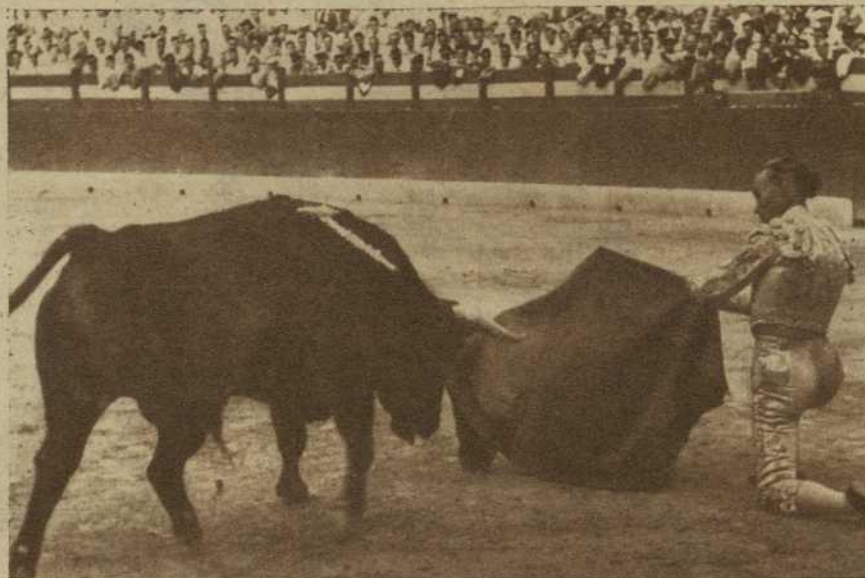
**PIDALA SIEMPRE
QUE QUIERA BEBER**

Infórmese llamando al Teléfono 22-86-74

Primeros festejos de la Feria de Murcia



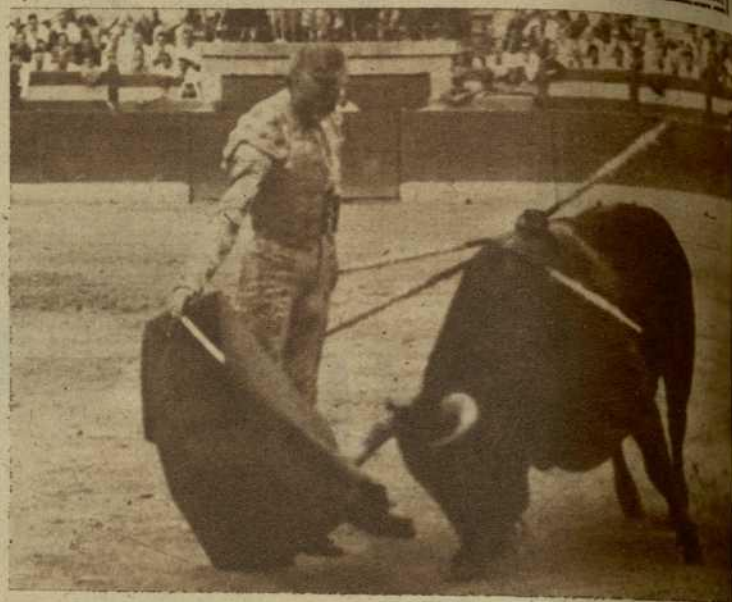
Se llenó la Plaza en la primera corrida de la Feria de Murcia



Ortega muleteando con una rodilla en tierra. Suavidad, dominio...

En la corrida del domingo lidiaron un novillo de Bohórquez, cinco toros de Galache y uno de Bernardino Jiménez, Domingo Ortega, «Pedrés» y Montero. Gravisima cogida de Montero

El lunes rejoneó un novillo de Bohórquez el caballista Angel Peralta, y mataron seis de Arauz de Robles, Manuel Cascales, Manuel Jiménez, «Chicuelo II» y Antonio Vázquez



El maestro de Borox en un templadísimo muletazo con la derecha

MURCIA, 6. (De nuestro corresponsal).—En medio de un ambiente de singular animación, propio de la feria taurina de septiembre, han empezado hoy los grandes espectáculos que se organizaron para este año por la empresa valenciana en colaboración con los propietarios de esta plaza.

La primera corrida había despertado muchísimo interés en la afición regional, más que nada por la reaparición (y tal vez la despedida) ante nuestro público del gran maestro Domingo Ortega, a quien acompañaban en la terna los jóvenes matadores albacetenses Pedro Martínez y Juan Montero, teniendo también el aliciente esta corrida de la actuación del rejoneador sevillano Angel Peralta.

Los toros, de los herederos de Galache, de Salamanca, también llevaron gente —la plaza se llenó por completo— por haber gustado mucho desde que se desencajaron en el ruedo.

Angel Peralta oyó grandes ovaciones con su magistral toreo a caballo, entusiasmando a la afi-

ción con soberbios pares de banderillas y rejones de adorno y muerte. Despachó un novillo de Bohórquez, que salió mansurrón, echando pie a tierra y descabellando al primer golpe. Se le concedieron las dos orejas, dando la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

El maestro Ortega hubo de matar tres toros por cogida de Juan Montero en su primero. La labor del de Borox fué magnífica, sobresaliendo la faena realizada al cuarto de la tarde, de Bernardino Jiménez, por romperse un cuerno de salida, contra un burladero, el primero de Galache, cuya res volvió a los corrales por decisión de la presidencia. Domingo Ortega, con esa difícil facilidad de su arte, consiguió entusiasmar a la afición con su dominio y temple sin igual.

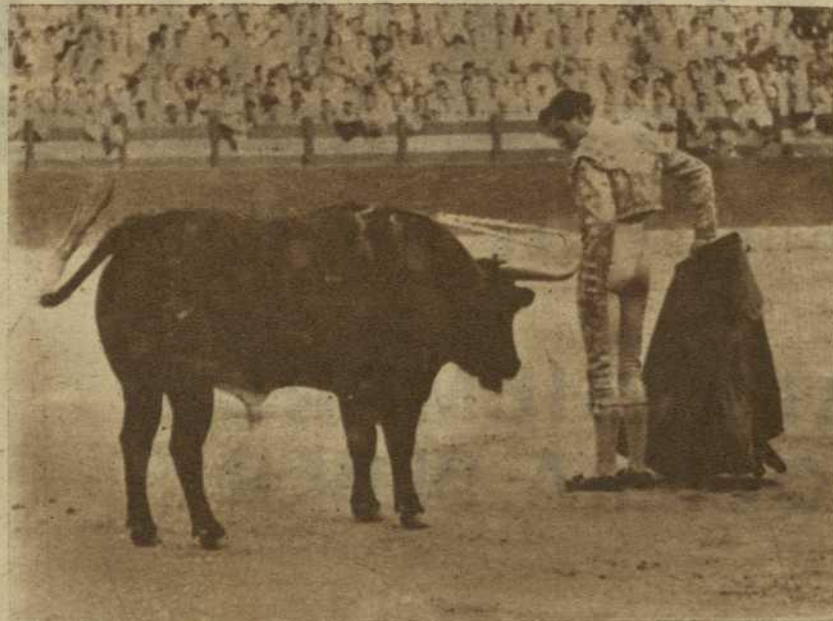
Mató a su primero de dos pinchazos y estocada, dando la vuelta al anillo en triunfo y teniendo que salir a los medios a saludar. También hubo petición de oreja. En el que hirió a Montero, Ortega se limitó a igualarlo, despachándolo de una estocada corta. Fué ovacionado.

En el que consiguió el mayor triunfo fué en el cuarto de la tarde, en el que el maestro hizo una superior faena, entre o'és, ovaciones y música, rematándola de dos pinchazos buenos y media en lo alto que echó al toro patas arriba. Se le concedió una oreja y dió la vuelta al ruedo entre aclamaciones, saliendo a los medios apoteósicamente.

«Pedrés» hizo a su primero una faena variada, utilizando la mano izquierda en dos buenas series de naturales, que se ovacionaron, sonando la música en su honor. Mató de un pinchazo y media perpendicular, escuchando muchos aplausos.

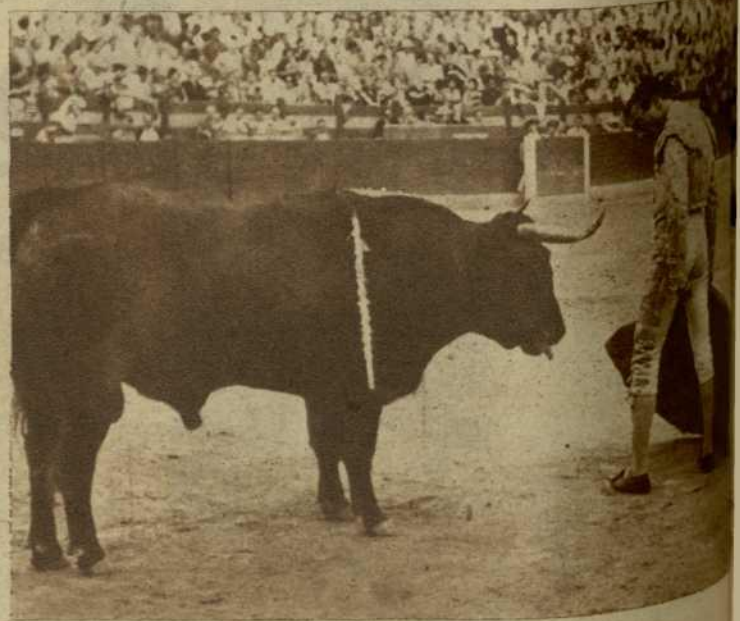
Al quinto de la tarde se limitó a igualarlo, ante el desagrado del público, despachándolo de cuatro pinchazos, estocada defectuosa y descabello, escuchando protestas.

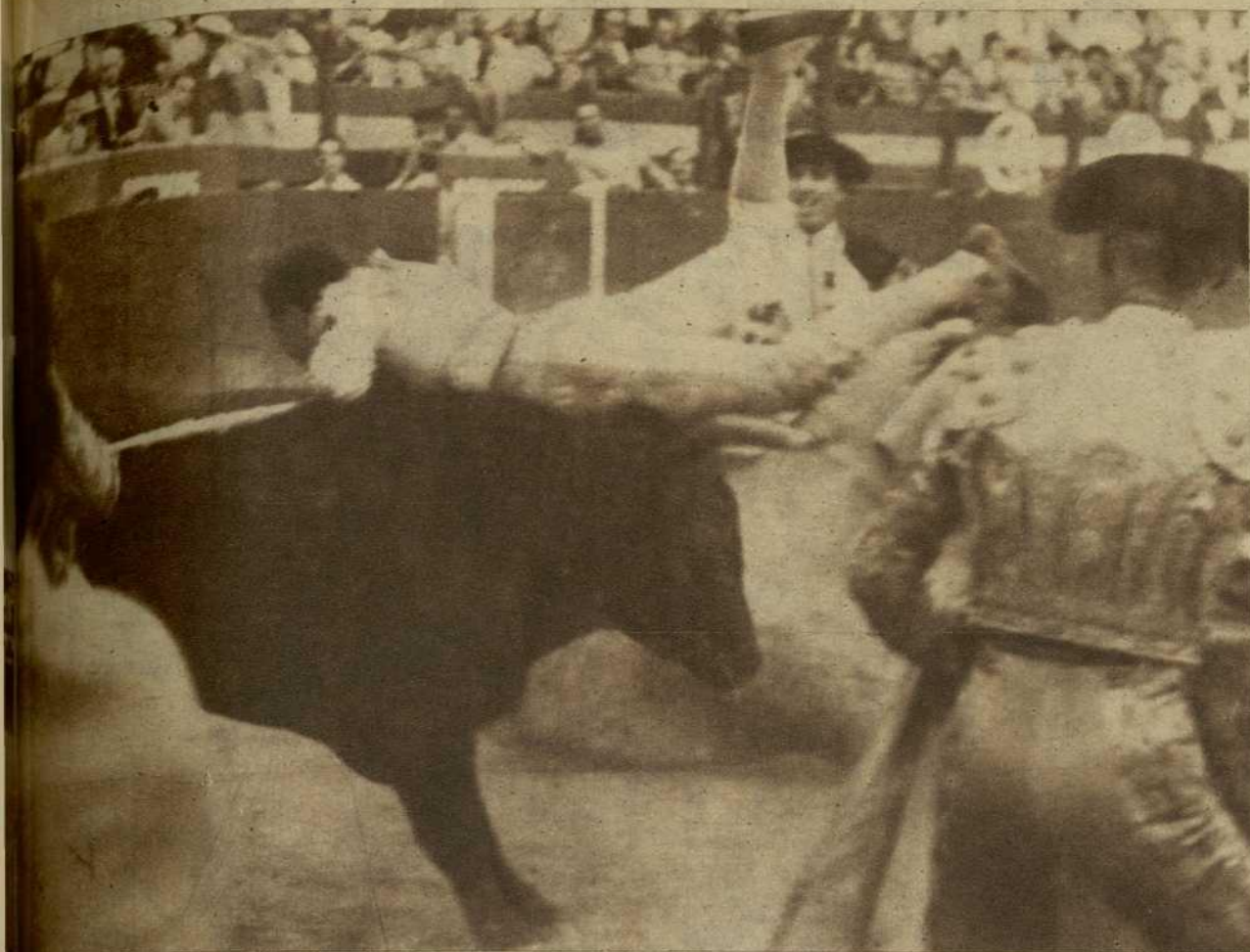
En el que cerró plaza —que correspondía a Montero— «Pedrés» realizó una soberbia faena, iniciada con cinco estupendos ayudados por alto, para seguir con dos series imponentes de naturales engarzados con el de pecho, moline-



«Pedrés» en celando a su enemigo para provocar la arrancada

Juan Montero tuvo que citar con el cuerpo al toro que le cogió





He aquí el momento en que Juan Montero recibió la gravísima herida

tes y afarolados. Coronó la magnífica faena de una estocada corta, descabellando al segundo intento. Imponente ovación, dos orejas y triunfal vuelta al anillo.

Montero venía con muchas ganas de agradar, consiguiendo hacerse ovacionar al torear con el capotillo al tercero de la tarde, algo defectuoso de la vista. Con la muleta comenzó su faena con valentía y arte, toreando magníficamente por redondos, por alto, de pecho, y, al dar un molinete; cayó en la cara del toro, quien le prendió aparatosamente, dándole una cornada en el peroné de tres trayectorias, hacia arriba, adelante y abajo, de quince centímetros, con perforación de la vejiga de la orina, interesando la pelvis. (Pronóstico grave.)

Los cinco toros de Galache, a excepción del que hirió a Montero, dieron buen juego, como igualmente el de Jiménez. La corrida no fue de mucho peso.

SEGUNDO FESTEJO DE FERIA

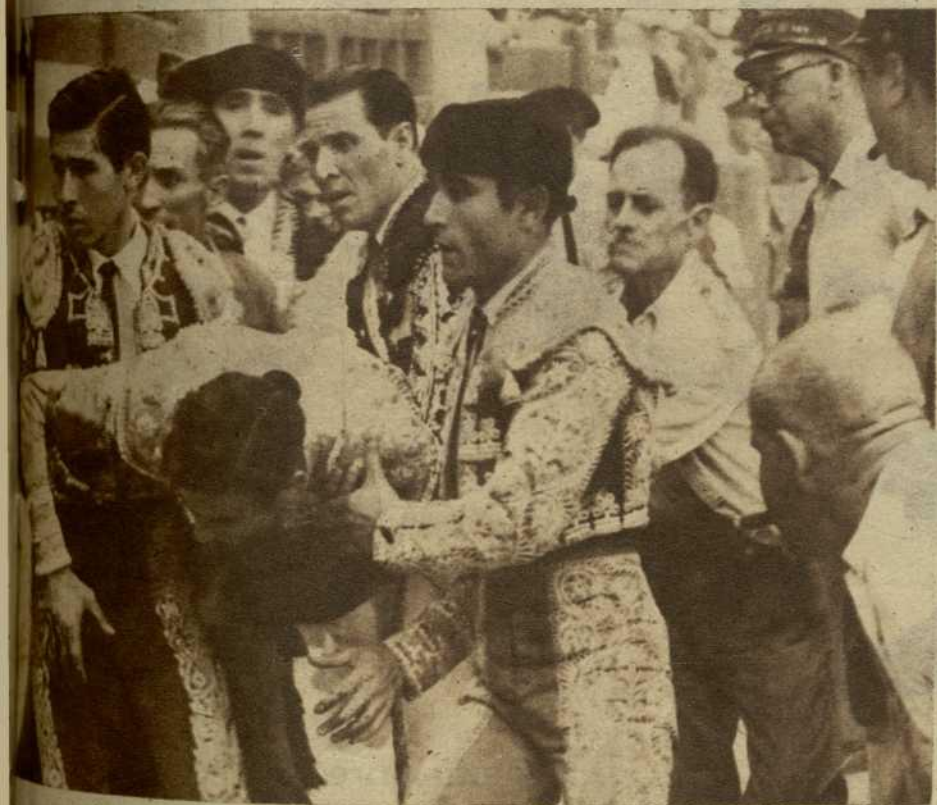
MURCIA, 7. (De nuestro corresponsal).—Con lleno completo se ha celebrado el segundo festejo de feria, lidiándose un novillo de Bohórquez para el rejoneador Peralta y seis de Arauz de Robles para Cascales, "Chicuelo II" y Vázquez.

La novillada tuvo una primera parte muy lucida, ya que Peralta consiguió otro éxito, cortando una oreja, y los espadas dos cada uno, previas faenas valientes y artísticas.

En la segunda parte bajó de tono la novillada, pues Cascales no consiguió lucirse, mostrándole el público su desagrado, y "Chicuelo II" perdió trofeos por estar pesado con el primero. Antonio Vázquez fue muy ovacionado en lo que cerró plaza, saliendo a hombros en unión de "Chicuelo".

Los novillos, buenos, excepto el cuarto.

GANGA

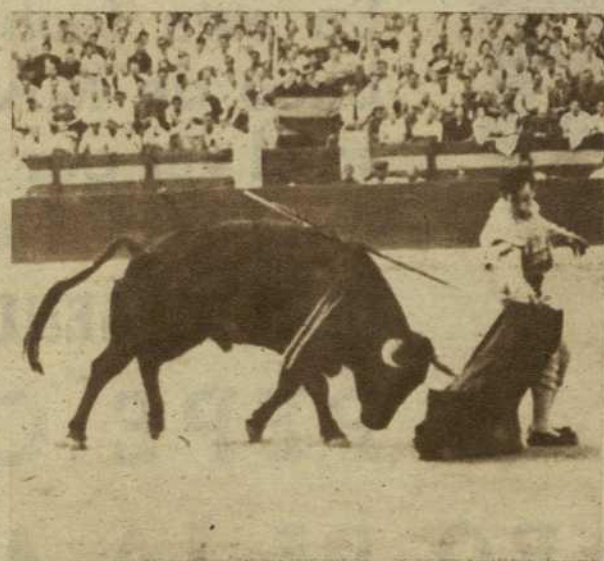


Montero es trasladado con grandes precauciones a la enfermería (Fotos López)

Angel Peralta, que cortó orejas las dos tardes, en un par de banderillas



Manuel Cascales en un ayudado por alto a su primero

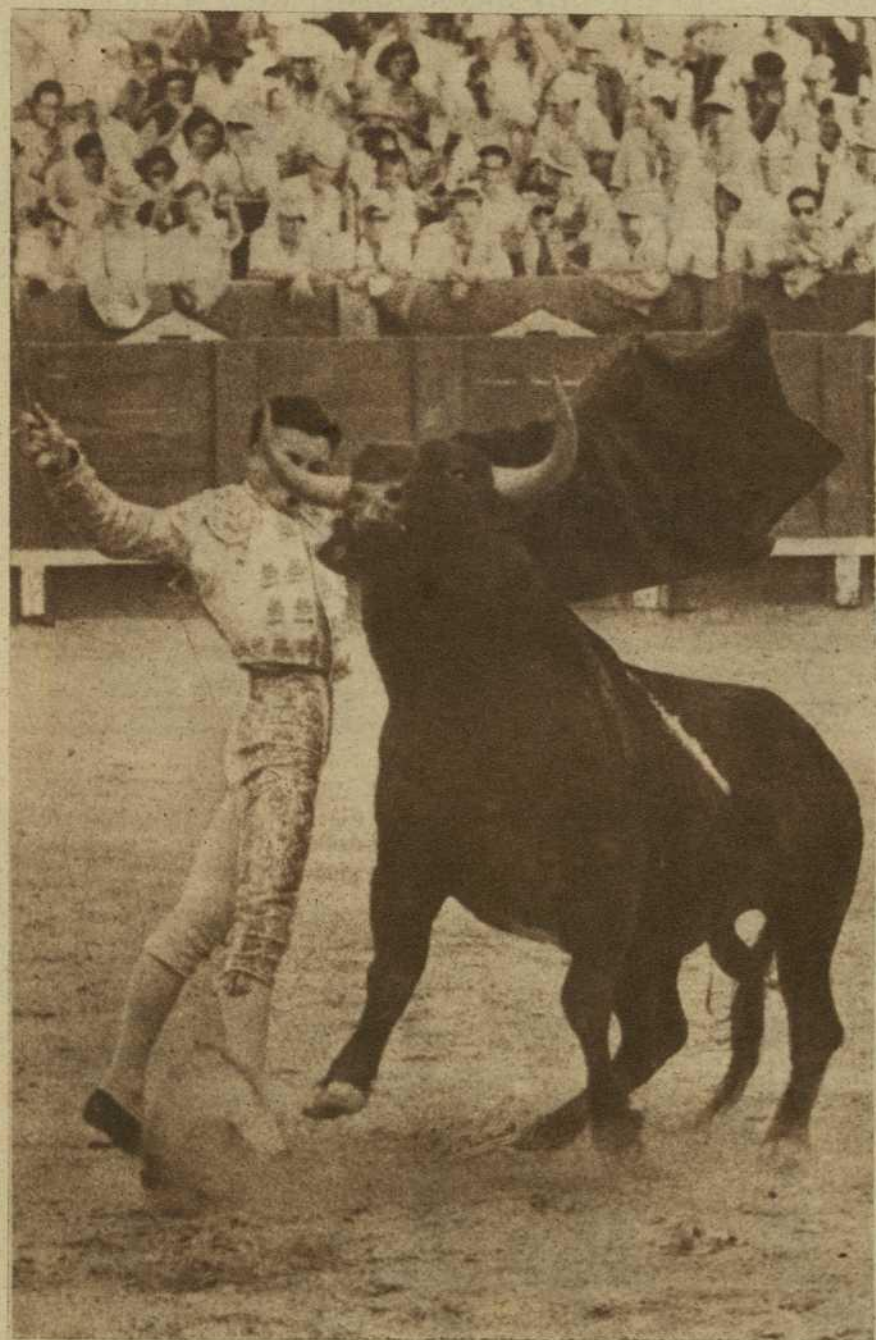
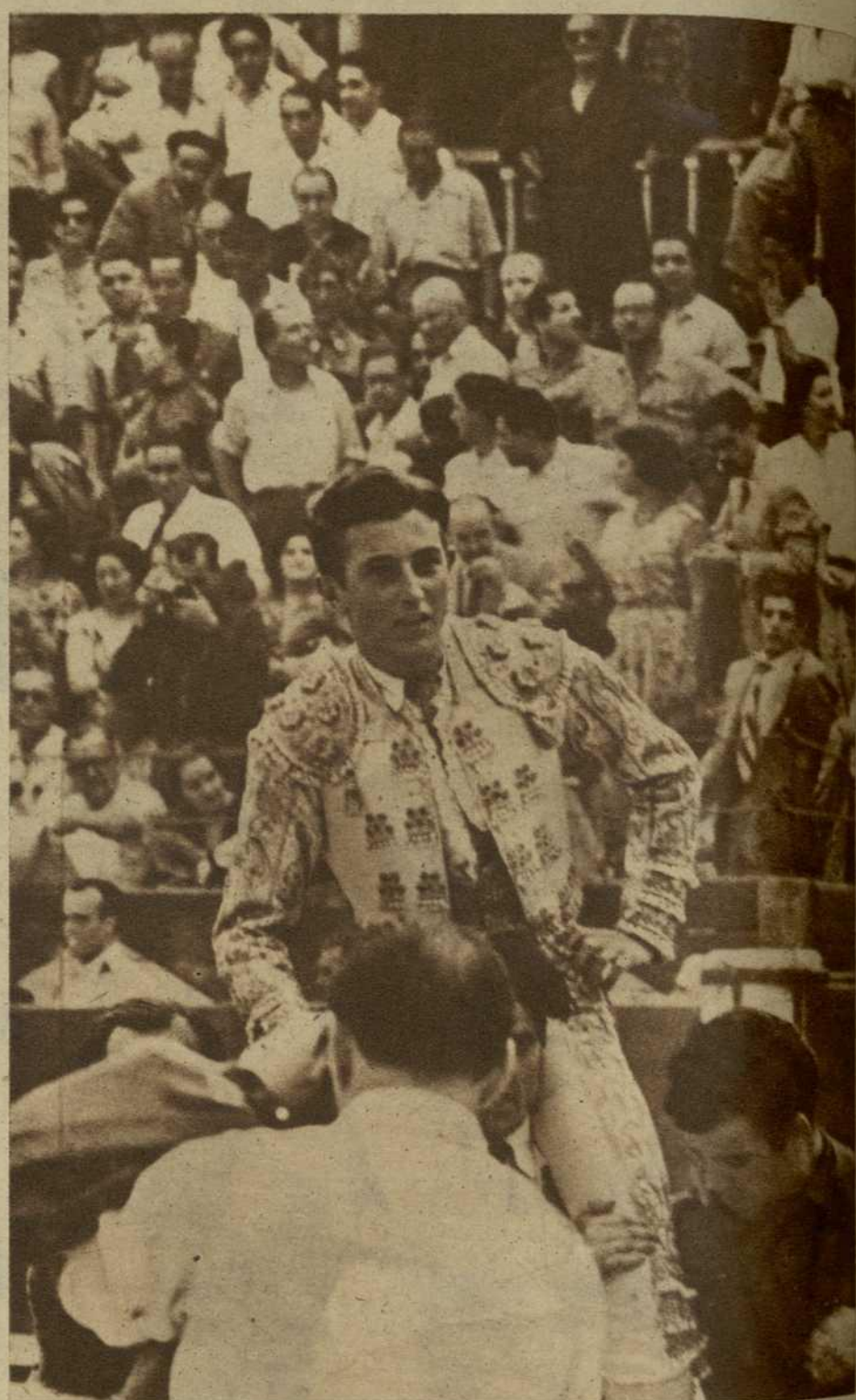


"Chicuelo II" haciendo ir al centro del ruedo al segundo de la tarde



Un natural de Antonio Vázquez al novillo del que cortó orejas y rabo

JOSE ORDONEZ

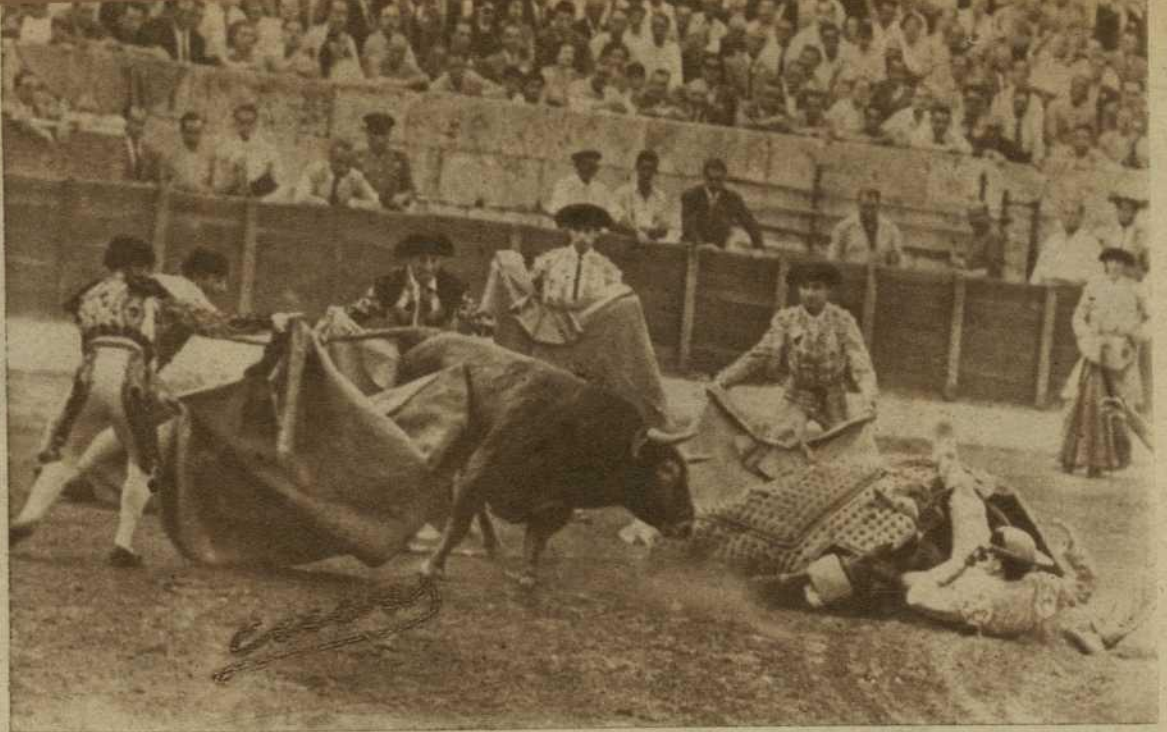
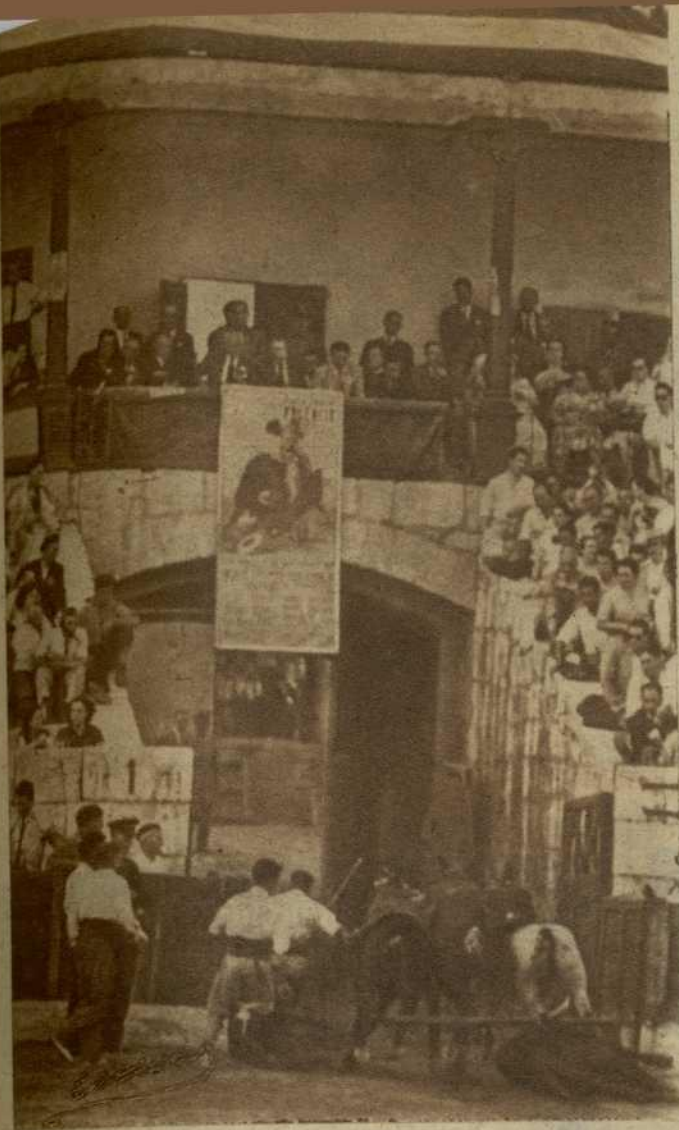


ARANJUEZ, 4 de septiembre de 1953

En esta fecha histórica el público de MADRID vibró gozoso al ver por primera vez a este artista

**UNICO, GENIAL, ASOMBROSO
PEPE ORDONEZ**

EL MEJOR TORERO DE LA ACTUALIDAD



Las mulillas arrastran al primero de la tarde

Los toros, que fueron de mucho empuje, dieron lugar a escenas como éstas

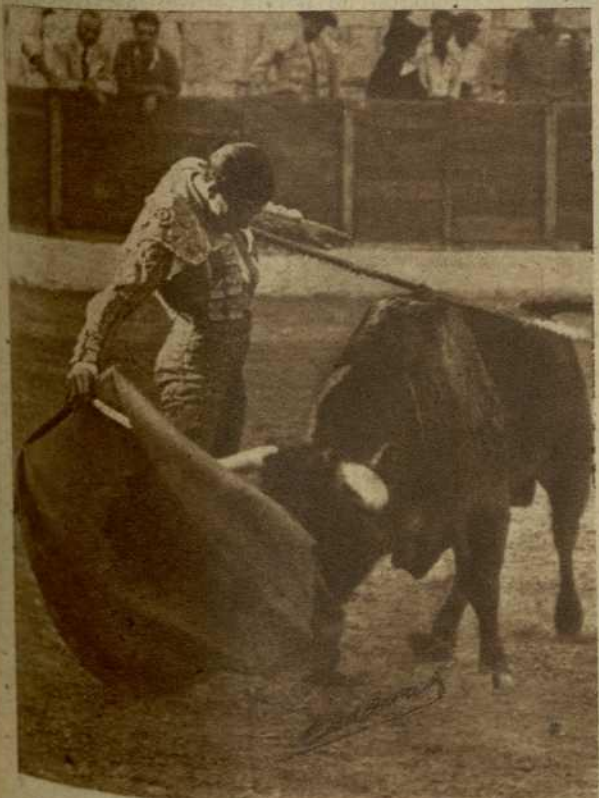
* La Feria de Palencia *

Día 2.— Seis toros de doña Maria Teresa Oliveira para Jesus Córdoba, Ordoñez y "Pedrés"



El mayoral de la ganadería fué requerido por los aplausos del público y hubo de dar la vuelta al ruedo con los tres espadas

*
Jesus Córdoba en un natural

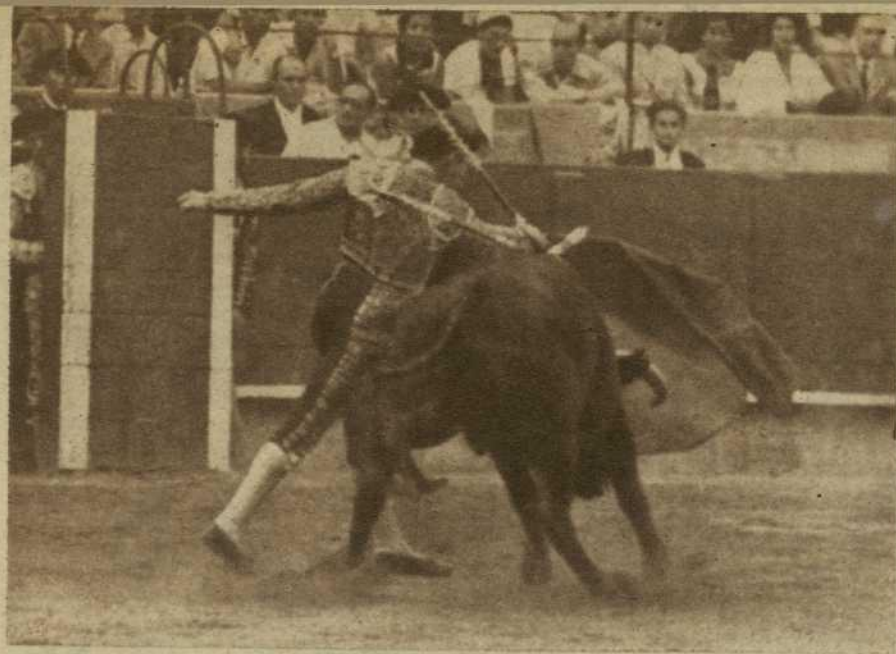


Ordoñez en el toro al que cortó las dos orejas



"Pedrés" en el sexto toro. El de Albacete se ganó en su lidia las dos orejas (Fotos Cuevas)

Una aparatosa voltereta de Antonio Ordoñez. El público le chilló, y Ordoñez, dispuesto a ganarse el aprecio del "respetable", no vaciló en acercarse más y más



Miguel Angel en un 'muletazo' a su primero



"Andaluz" lancea muy ceñido a su segundo bicho

La semana taurina en BARCELONA

Día 3.- Miguel Angel García, Chacarte y "Andaluz" despacharon seis novillos de don Pio Tabernero

Día 6.- "Cagancho", Rafael Rodríguez y Lozano lidiaron seis toros de don Lisardo Sánchez



Chacarte torea de capa, de frente por detrás



Los novilleros que componían el cartel del día 3, después de hacer el paseíllo, se disponen a cambiar la seda por el percal



Una caída al descubierto en la novillada del día 3

Novillos broncos

DE don Pio Tabernero, de Vilvis, fueron los seis novillos que el jueves día 3 del actual se lidiaron en la Plaza de las Arenas; formaron la terna de matadores el mejicano Miguel Angel García, Manolo Chacarte y Eduardo Alvarez, "Andaluz", hermano este último del matador de toros que tal apodo ostenta, y con decir que en esta ocasión no encontró el público lo que apetecía, queda hecho el más breve y exacto resumen de dicho espectáculo.

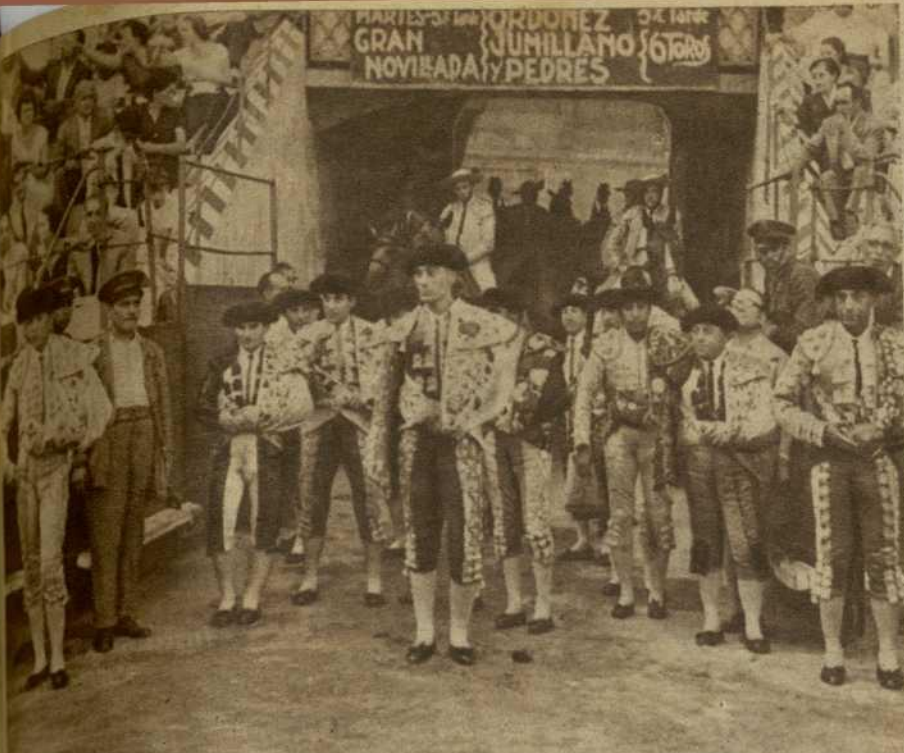
La novillada de don Pio era fina y muy bonita, más bien tirando a chica que a otra cosa; seguramente que si los referidos matadores la vieron en los corrales, se darían albricias reciprocamente, creyendo que con tales reses iban a descubrir el Mediterráneo; pero ¡sí, sí!, ¡buenos salieron los toritos de don Pio! Todos estiraron la pata sin haber abierto la boca; todos desarrollaron un nervio atroz; los seis embistieron ásperamente, de manera desigual y cabeceando, para quedarse debajo de la muleta y de la capa, sin dar respiro a los toreros, a quienes, naturalmente, les fallaron los pobres recursos con que cuentan para entenderse con un ganado así.

En la cuenta del mejicano hay que abonar unas verónicas soberbias que dió al primero de la tarde y cuatro o cinco pases de alta calidad, con la derecha, en su segunda faena, después de la cual dió la vuelta al ruedo.

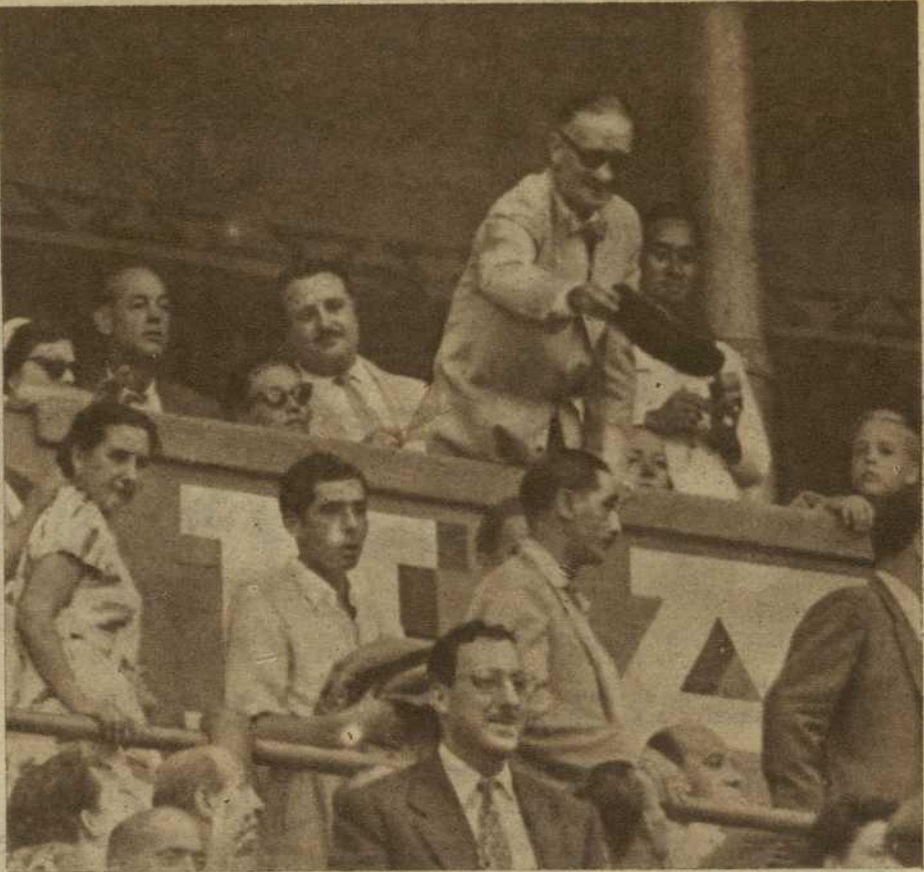
En la de Chacarte, no hay que hacer esta vez asiento alguno a su favor, como no sea mencionar la estocada con que dió cuenta del segundo novillo de la tarde.

Y del joven "Andaluz" no podemos formar juicio por una sola actuación, y menos habiendo contenido con ganado incómodo. En el sexto novillo se le apreció alguna soltura y le vimos dar una buena estocada.

*Don Pio, muy señor mío:
de sus reses no me fio;
si no les da usted pápilla
de pimienta con guindilla,
¿qué es lo que comen, don Pio?*



Rafael Rodríguez, Pablo Lozano (que reaparecía después de su grave cogida de Figueras) y "Cagancho", dispuestos para el paseíllo en la corrida del domingo 6



El almirante Cassady, de la VI Flota americana, cuyos navíos visitan Barcelona, corresponde al brindis de "Cagancho"

Odisea de "Cagancho"

El veterano Joaquín Rodríguez, ataviado con traje morado y plata, pasó fatigas muy grandes con los dos toros de don Lisardo Sánchez de Botoa que hubo de torear en esta ocasión (bueno, eso de torear, vamos a dejarlo). Cierto es que a los dos los arrastraron muertos; pero también es verdad que las pieles de los mismos —sobre todo la del cuarto— no quedaron en la mejor disposición para confeccionar con ellas trabajos delicados, ni mucho más acá de la posada. ¡Inefable señor Joaquín! Son muchos ya cincuenta años para andar metido en estos trótes, y creo que ya es llegada la hora de la jubilación, a fin de no verse en el trance de oír cosas desagradables. Como las viejas glorias siempre inspiran respeto, nos duelen estas abdicaciones del famoso torero "cáñi", ¡que demonio!

Rafael Rodríguez estuvo muy bien con el capote y la muleta al contender con el segundo de la tarde. No lo mató muy lucidamente, que digamos, pero en premio a su labor como torero le hicieron dar la vuelta al anillo. Con el quinto, pudo hacer poco. Y poco hizo. Además, lo mató peor que al otro, lo cual no deja de ser un tanto en contra.

Pablo Lozano, que toreó por primera vez después de su grave cogida en Figueras —hace cuatro meses—, no pasó de estar discreto con sus dos enemigos. Lo mejor que hizo fueron cuatro pases naturales zurdos, adjudicados al tercero, al que mató regularmente nada más. Al sexto lo estoquó mejor, pero, en cambio, nada le hizo con la muleta.

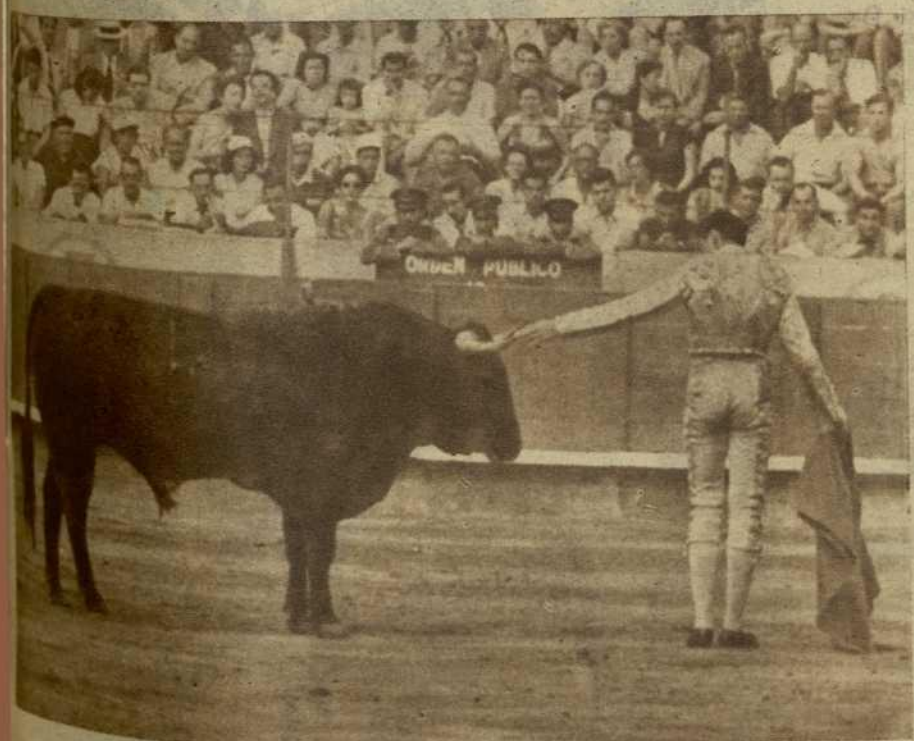
Los toros de don Lisardo Sánchez estuvieron muy bien presentados. El cuarto fué devuelto al corral por renquear de una pata y en su lugar se lidió otro de la misma divisa.

El picador Aldeano en el sexto, y el banderillero Piquer en el cuarto, oyeron sendas ovaciones. También Ramón Atienza demostró su pericia picando al quinto.



"Cagancho" inicia la faena de muleta a su primer toro (Fotos Valls)

DON VENTURA



Rafael Rodríguez en un adorno a su primero. En premio a su faena dió la vuelta al ruedo



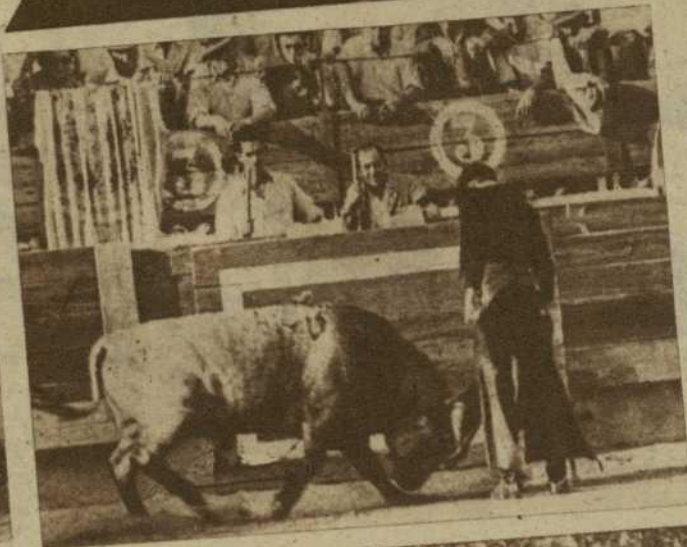
Pablo Lozano en su primer enemigo muleteó con eficacia. He aquí uno de sus naturales

Cartel de la Feria de Mérida

Día 3: Siete toros de don Ignacio Sánchez para el rejoneador Peralta, Domingo Ortega, "Pedrés" y Dámaso Gómez



Peralta, llevando al paso a su caballo, desafía a su enemigo



Un muletazo de Angel Peralta al toro que lidió



Domingo Ortega remata con una media verónica una serie de lances apretados



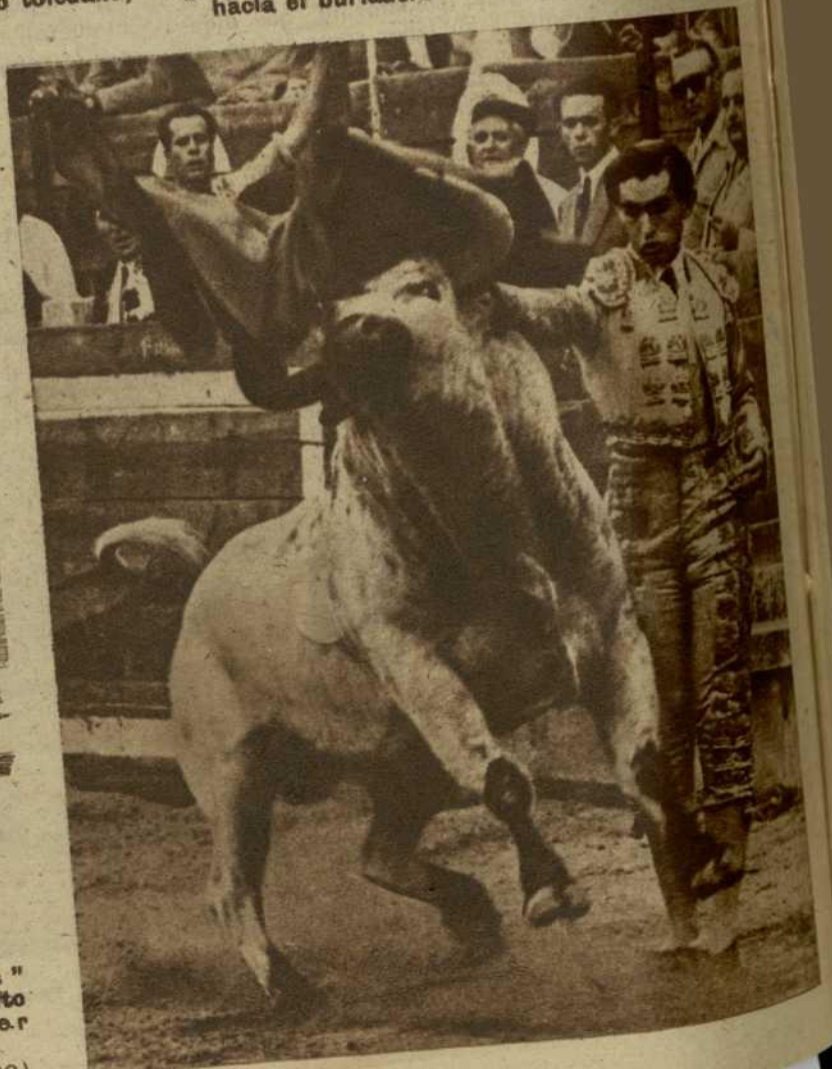
El maestro toledano, después de dar muerte a su segundo toro, vuelve hacia el burladero



Dámaso Gómez en un apretado muletazo



"Pedrés" pasa por alto a su primer toro
(Fotos Cano)

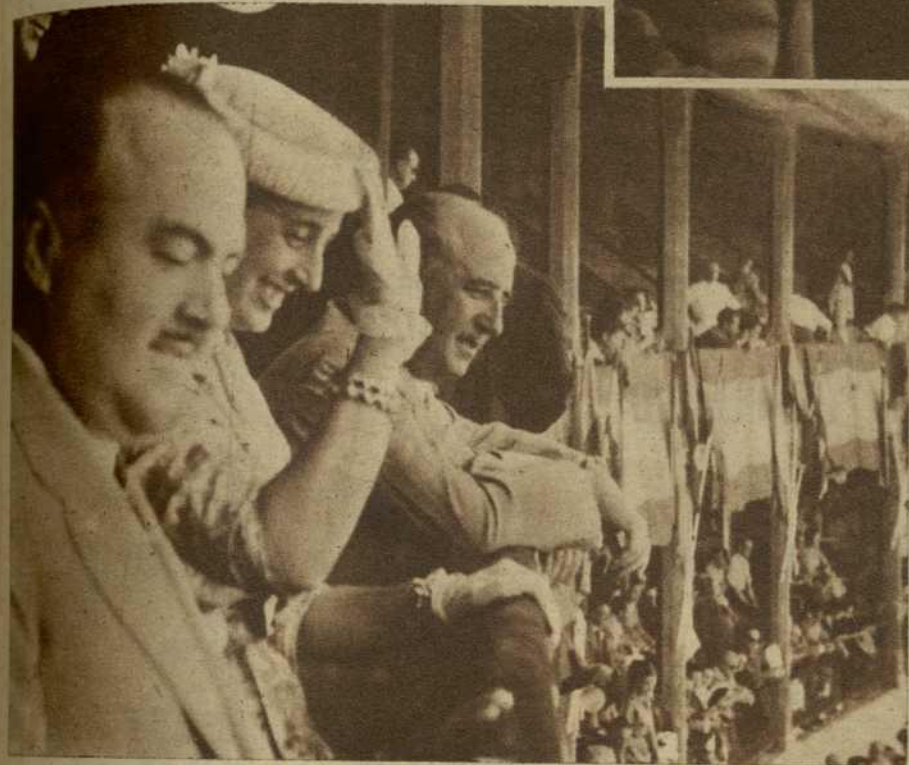


**A la novillada de la
Coruña asistió Su
Excelencia el Jefe
del Estado**

**Seis novillos de Arranz
para Cascales, Corpas
y "Chicuelo II"**



S. E. el Jefe del Estado llega a la Plaza de toros de La Coruña y es saludado por el almirante Moreno y otras autoridades



El Caudillo y su esposa corresponden a las aclamaciones desde el palco presidencial



"Chicuelo II" brinda la muerte de uno de sus bichos al Caudillo



Los marqueses de Villaverde en una barrera



Corpas durante su faena de muleta



"Chicuelo II" torea por bajo (Fotos Artus)

PLAZA DE TOROS DE SALAMANCA



TODAS LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS 5 EN PUNTO

DIA 12 DE SEPTIEMBRE DE 1953

Un novillo-toro de la ganadería de Arellano Gamero Cívico para el célebre rejoneador

DON ANGEL PERALTA

Sobresaliente: ADOLFO LAFUENTE

SEIS toros de don Alipio Pérez Sanchón, de Salamanca, para los matadores
ANTONIO ORDOÑEZ - MANOLO VAZQUEZ

EMILIO ORTUÑO, "JUMILLANO"



Peralta



A. Ordoñez



M. Vázquez



"Jumillano"



"Pedrés"



J. Montero



V. Posadas



C. Corpas



"Chicuelo"



R. Rodríguez



J. Posadas



C. Girón

DIA 13 DE SEPTIEMBRE DE 1953

SEIS toros de doña Eusebia Galache

EMILIO ORTUÑO, "JUMILLANO"

PEDRO MARTINEZ, "PEDRES" - JUAN MONTERO

DIA 14 DE SEPTIEMBRE DE 1953

SEIS novillos-toros de don Alicia Tabernero de Paz

VICTORIANO POSADAS - CARLOS CORPAS

MANUEL GIMENEZ, "CHICUELO"

DIA 15 DE SEPTIEMBRE DE 1953

Presentación del grandioso espectáculo taurino musical

GALAS DE ARTE

DIA 21 DE SEPTIEMBRE

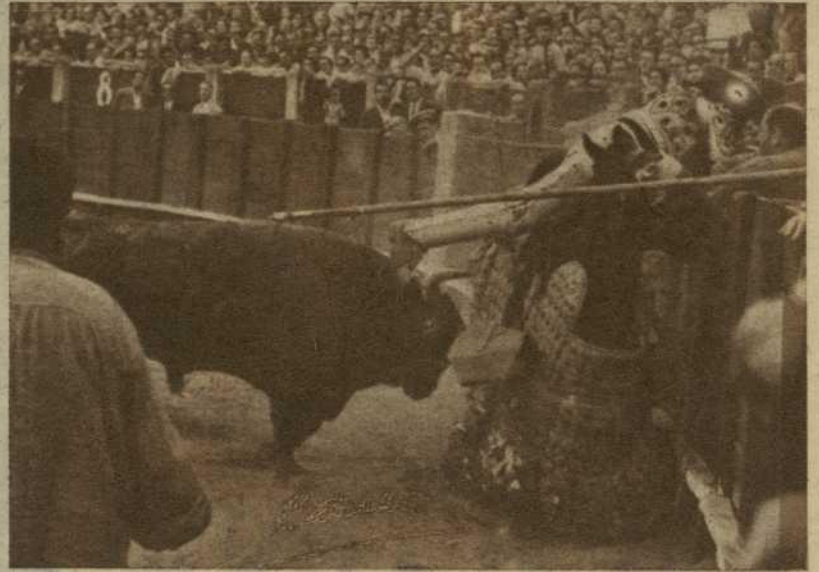
SEIS toros de los Hermanos de Cembranos de Cerroalto

RAFAEL RODRIGUEZ (de Méjico)

JUAN POSADAS - CESAR GIRON (de Venezuela)

Alternativa de "El Callao" en la Plaza de Segovia

Seis toros de Santa Coloma para Manolo Vázquez, César Girón y Fernando de los Reyes, "el Callao"



Los toros hicieron honor a su casta. En la foto, uno de los bichos arremete contra un picador



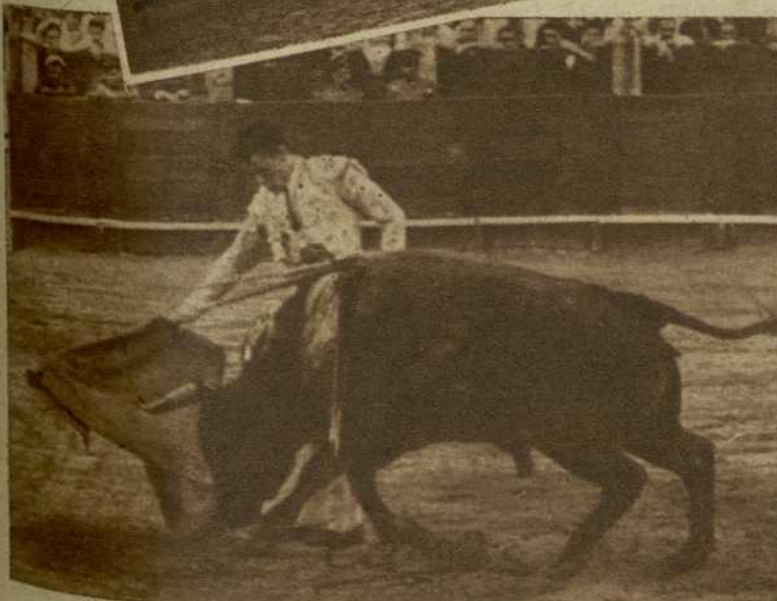
El doctorado del diestro mejicano "El Callao". Manolo Vázquez, padrino de la ceremonia, entrega los trastos al nuevo doctor



El sevillano Manolo Vázquez lancea a su primero



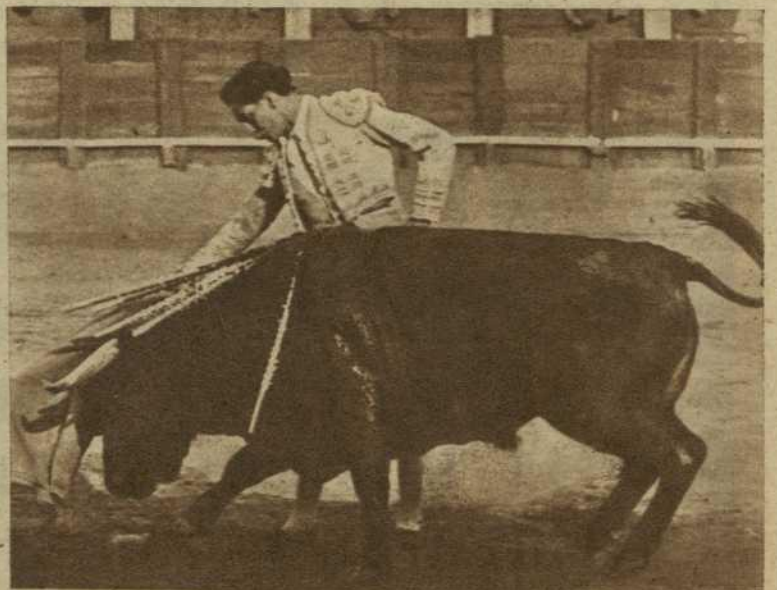
Manolo Vázquez sufrió una aparatosa cogida; pero, afortunadamente, no resultó herido



← César Girón muletea por bajo



El nuevo "doctor" en la faena de muleta a su primero
(Fotos Cano)



Brandy "Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO
(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE
EL HOMBRE DEBE
REGALAR A LA MUJER

PREGON DE TOROS

Por Juan León

EN la novillada del domingo último, como en otras dos anteriores, una de las reses se resistió a seguir a los cabestros que habían de reintegrarla al corral. A los veinte minutos de bregar los mayores con res y cabestros, el espada de turno solicitó y obtuvo permiso para despacharlo de manera normal, es decir, con estoque y muleta, y de no haberse opuesto el público, con "faena". Si, se opuso el público a que el diestro intentara hacerle semejante regalo con la misma tenacidad que puso en que el novillo fuese retirado.

Los espectadores más pacientes y mejores aficionados que carecen de fuerza para oponerse a decisiones tan mayoritarias son los que de verdad sufren las consecuencias de tanta arbitrariedad y torpeza. Porque es cierto que el novillo arrastraba las patas traseras; pero salió embistiendo con tal codicia, que bien hubiera valido la pena de transigir con el defecto. Sin duda que la presidencia compartía este sensato criterio; mas ante la dureza de la pública protesta, y en evitación de mayores males, sacó el pañuelo verde.

El novillo en cuestión, durante los veinticinco minutos que estuvo en el ruedo, fué reponiéndose sensiblemente de su aparente cojera, y a muchos de los que tomaron partido por su retirada les oímos después decir que, en realidad, se podía haber lidiado. La consecuencia es probable que no fuera tan solo la forzosa prórroga del espectáculo con sus desagradables incidentes, sino que alcanzara también al deficiente resultado artístico de la novillada a partir de entonces, y de modo especial al del diestro de turno. Los nervios, la modificación del tiempo con un vendaval, el crepúsculo y casi la noche, influyeron en todo de manera lamentable. En fin, que una vez más quedó probado lo raramente que se desprenden ventajas para los espectadores de la sustitución de reses.



Las dificultades para retirarlas de los ruedos con el auxilio de los cabestros se presentan con más frecuencia de lo que fuera conveniente, y bueno sería que se pensara en la forma de evitarlas. Se ha hablado de enlazarlos, y no parece esto disparate ni empresa difícil, pues tal vez quedaría resuelto con tener un empleado que supiera enlazar. Otra cosa, que por su fácil realización pudiera intentarse, es la de tener aberturas varias de las puertas de barrera, pues una vez el toro en el callejón ya no sería tan difícil empujarlo al corral. Los capotes, desde la barrera, manejados hábilmente, podrían resultar eficaces bajo una dirección, sobre todo si en parte visible para el toro del portón por donde ha de entrar se colocara un llamativo pelete, al que con cuerdas se le podría imprimir algún movimiento... Todo es cuestión de probar, pues lo que no debe ser es que ocurra con frecuencia lo del domingo, como ya ha ocurrido en esta temporada.

Hemos abogado reiteradamente por la creación de un cuerpo de asesores responsable ante alguien de sus actuaciones, como lo son los árbitros de fútbol de las suyas. Cuando un toro, manso o bravo, pero con fuerza y casta, pasa a banderillas mal picado, existen muchas posibilidades, aparte de un más grave peligro para el diestro, de fracaso. Ya es sabido lo difícil que es dejar un toro a punto, en lo justo; pero sin tanta precisión no es difícil. Cuando un toro, como ocurrió el domingo, empuja y derriba con fuerza a los caballos sin llevarse a cambio otra cosa que unos leves refilonazos, de los que apenas mana sangre, es preciso picarlo más. Menos claro resulta cuando un toro se dobla de manos o incluso se cae; pero si se conoce su edad, se advierte su volumen y se evidencia su casta, también debe ser más picado, porque muchas veces ocurre, como con los toros cojos, que la aparente flojera desaparece, y el animal se recrece, y el fracaso llega también, aparte del peligro.

Con una concienzuda actuación de los asesores el público volvería poco a poco a conocer o reconocer una suerte que además de necesaria tiene interés y belleza. Porque ya está bueno que en algunas Plazas de provincias, en las que se dan poquísimas corridas, los públicos ignoren tales matices de la lidia; pero en una Plaza donde se celebran medio centenar de espectáculos, tal ignorancia resulta increíble.

Otra observación de la novillada en cuestión: el desorden con que discurren los tercios de varas. Igualmente protesta el público cuando se está picando un becerro sin fuerza que cuando un toro se arranca y empuja con poder, mientras que los señores asesores igual dejan poner varas de más que de menos.

NOVILLADA EN PRIEGO DE CORDOBA

**Montenegro, Antonio
Vázquez y "Chiquilín"
lidieron reses de
Rucío Martín**

Los tres novilleros, Vázquez, "Chiquilín" y Montenegro, hacen el paseillo montera en mano



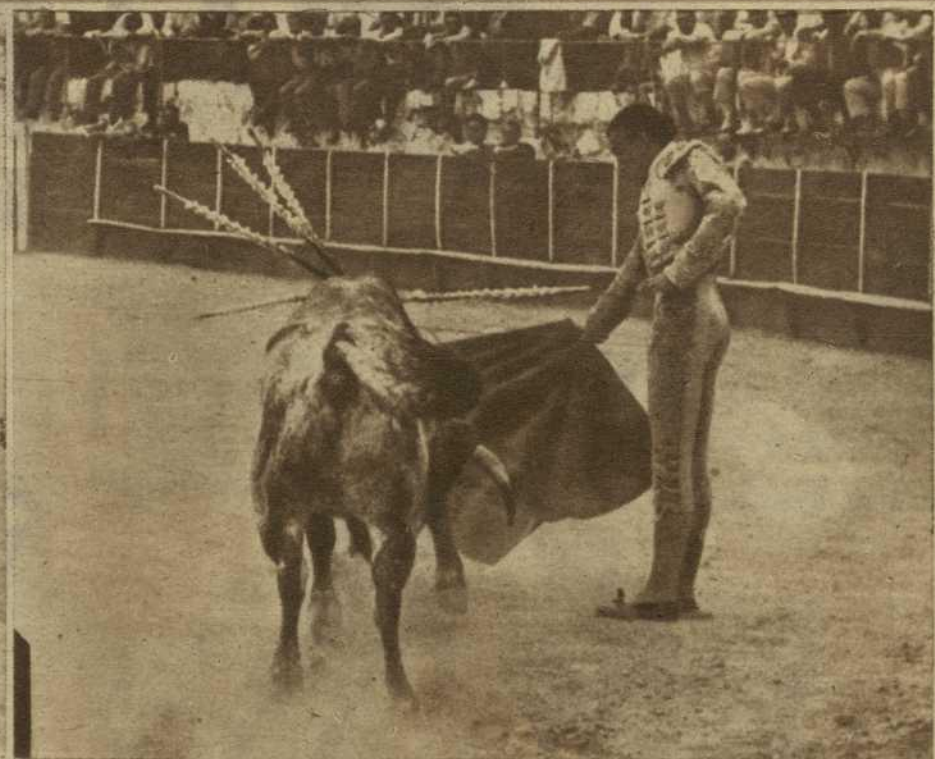
La rejoneadora Ana Beatriz Cuohet no tuvo mucha suerte en el novillo que lidó



Montenegro en la faena de muleta al toro que le hirió gravemente



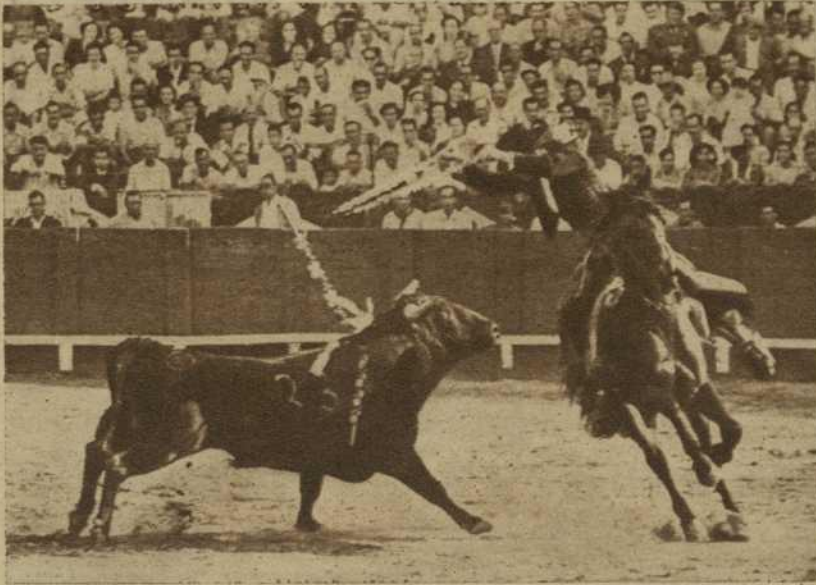
Antonio Vázquez, que estuvo muy bien en sus dos novillos, en un derechazo
(Fotos Ricardo)



A "Chiquilín" le tocaron los novillos más grandes. Pero como eran mansos, apenas pudo lucirse el muchacho. En la foto se le ve en un muletazo

Novillada en Aranjuez

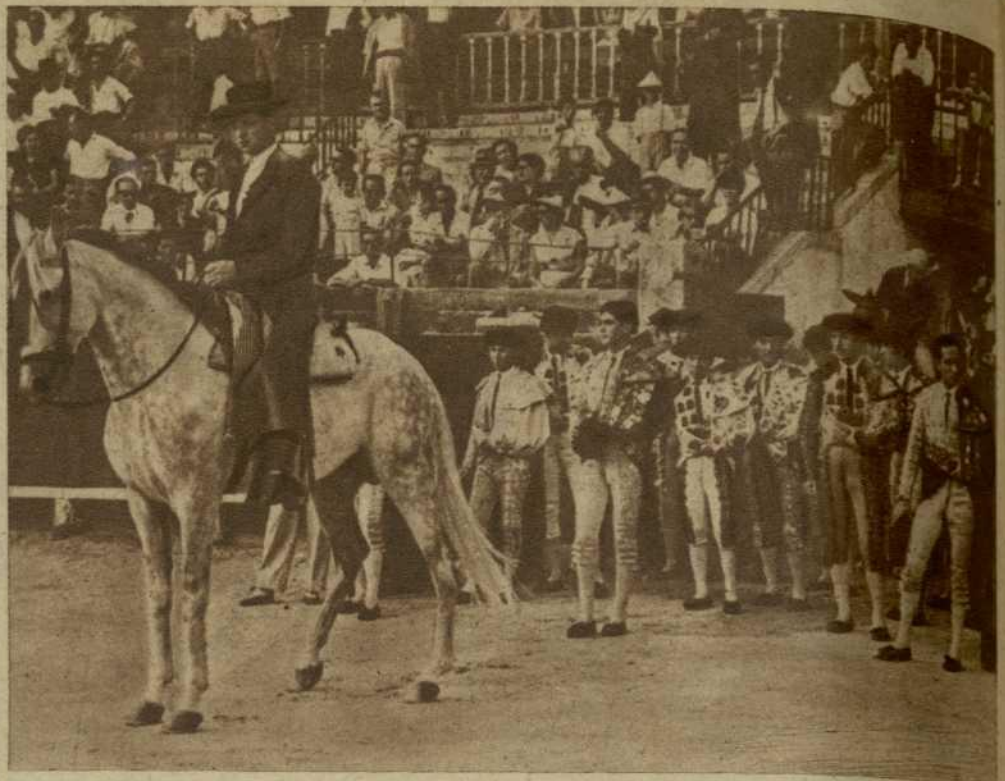
Día 4 — Siete reses de Domingo Ortega para el rejoneador Angel Peralta y los novilleros Pichardo, Ostos y Pepe Ordóñez



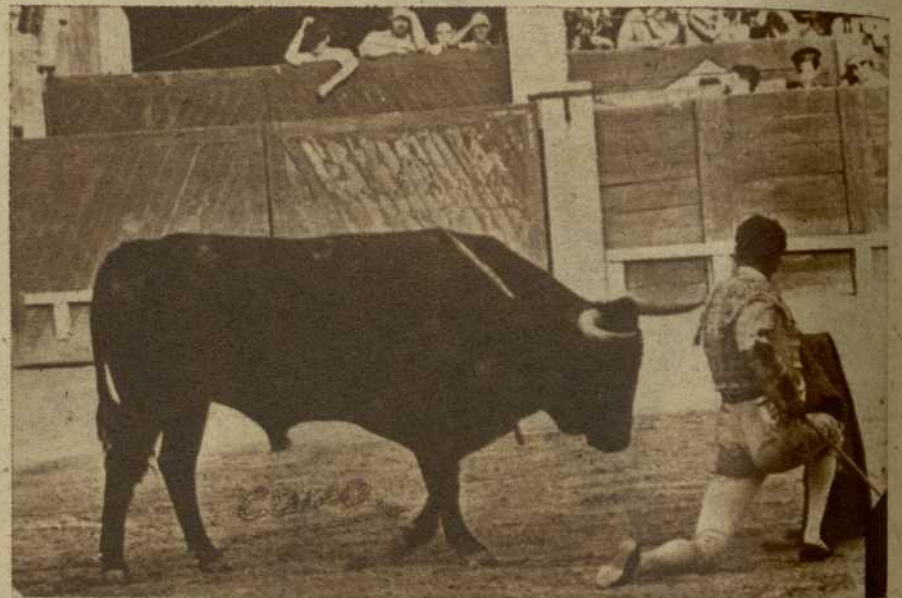
Un buen par de banderillas del rejoneador Peralta



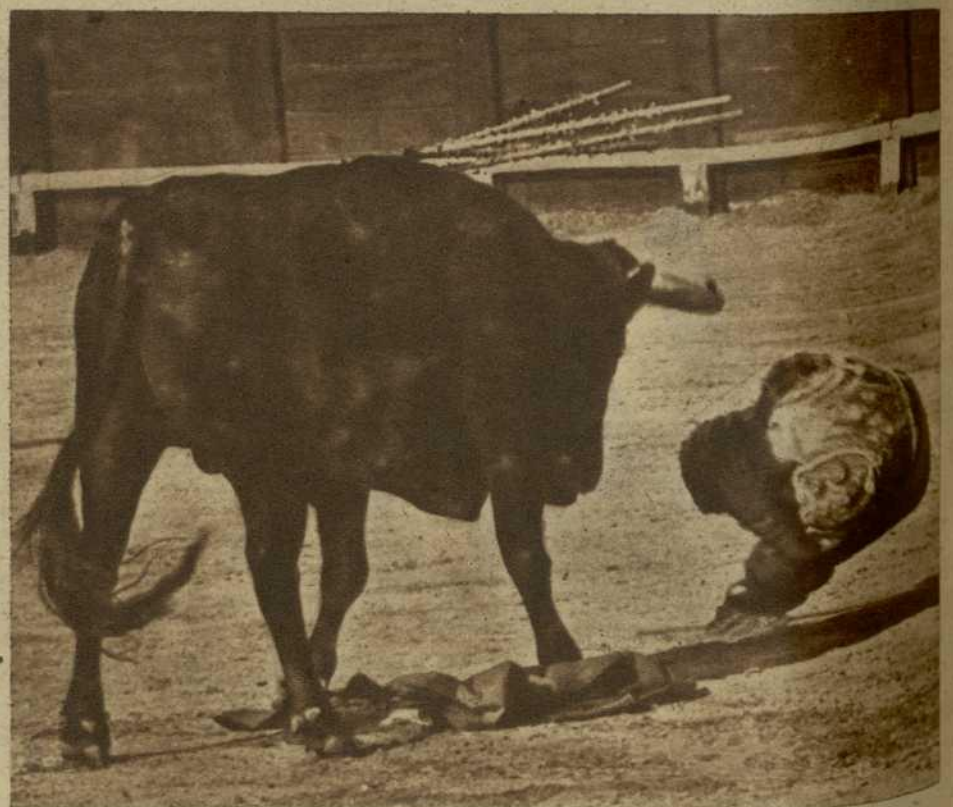
Jaime Ostos remata con el dé pecho una serie de naturales



Las cuadrillas, con Angel Peralta al frente, preparadas para el paseillo



Un pase de rodillas de Pichardo a su primero



Pepe Ordóñez muletea al natural, quita la planta y con los pies juntos Pichardo es alcanzado por uno de sus bichos (Fotos Cano)

Corrida de toros en Cabra

Reses de Joaquín Natera para "Niño de la Palma", José María Martorell y Manuel Calero, "Calerito"



Martorell, "Calerito" y "Niño de la Palma" dispuestos a empezar

La animación existente para la corrida de feria de Cabra no se ha visto defraudada. Ha sido un día de gran gala en el importante y bello pueblo cordobés. De la capital y pueblos limítrofes llegaron miles de aficionados y la Plaza presentó un lleno rebotante.

La corrida de toros enviada por don Joaquín Natera, de Almodóvar del Río (Córdoba), ha sido muy buena, en general. Los cinco primeros toros fueron excelentes para caballeros e infantiles. El sexto ha sido el único que mansurroneó.

Bien aprovecharon los espadas las buenas condiciones de sus enemigos. Cayetano Ordóñez, "Niño de la Palma" (hijo), se lució con la capa toda

"Niño de la Palma" toreando con la derecha al primero



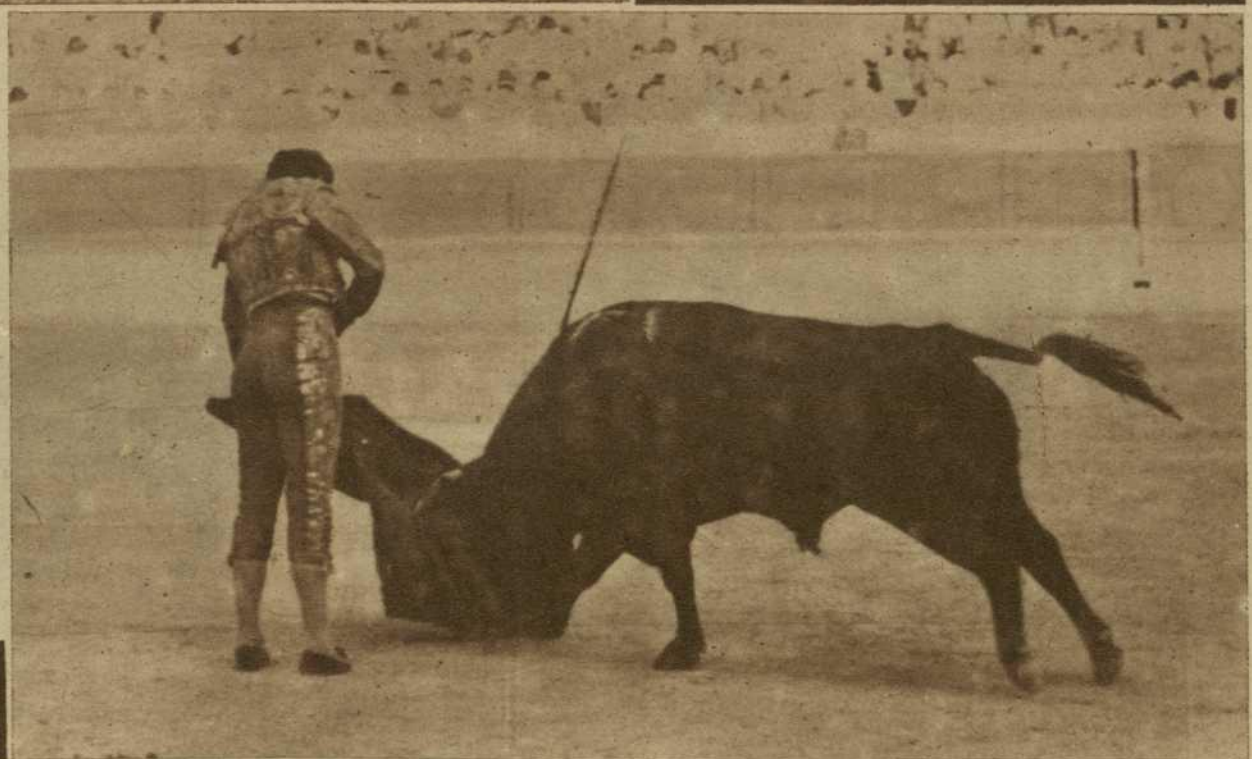
toro fué brava e inteligente. Le echó valor y arte al asunto y consiguió que el público siguiera su labor con entusiasmo. Recetó una gran estocada y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo y dió la vuelta al redondel. Aún hubieron de recorrer el anillo los tres matadores y, por último, saludó con ellos el mayoral de la ganadería.

El toro que cerró plaza era manso y, además, parecía congestionado. Al no tomar las varas, fué condenado a banderillas negras; mas como al sentir el pincho pareció "avivarse", de nuevo salieron los piqueros, y el toro tomó tres picotazos. Caso inaudito. Calero se encontró con un toro con fuerza y manso, y le muleteó con muchos arresos, matándole de dos pinchazos media estocada y una entera.

El público despidió a los tres matadores con una cariñosa ovación.

JOSE LUIS DE CORDOBA

José María Martorell toreando muy ajustado con la derecha



la tarde. Muy buena fué la faena de su primero, del que, previa estocada, cortó una oreja. En su segundo también se lució, para dos pinchazos arriba, una estocada corta y descabello. Dió la vuelta al ruedo. Bien estuvo el de Ronda.

José María Martorell estuvo toda la tarde en plan de maestro. Sus dos toros, muy castigados por los piqueros, llegaron aplomados a la muleta, y el cordobés los cuidó mucho, sacándoles dos trasteos brillantísimos, al son de la música y entre las aclamaciones del público. Su toreo fué templado y artista. Mató a su primero de una estocada y descabello, y obtuvo las dos orejas de su enemigo, dando la vuelta al ruedo. A su segundo lo pasaportó de un pinchazo y media estocada.

"Calerito" triunfó, igualmente, en el tercero de la tarde, que llegó a la muleta con la fuerza de un ciclón. La faena realizada por Calero en este

Un natural de Manuel Calero al toro lidiado en sexto lugar
(Fotos Ricardo)

La novillada de Beneficencia en SAN SEBASTIAN

Seis novillos de Moreno Yagüe para Victoriano Posada, José María Recondo y Carlos Corpas



FINAL de la temporada laurina donostiarra. Octava función de abono a beneficio de la Santa Casa de Misericordia y del Hospital de San Antonio Abad. Tiempo espléndido, día de regatas y reaparición del igueldotarra José María Recondo, después de su feliz presentación madrileña. Sumen todo y hallarán un llenazo.

La gente salió muy complacida de la actuación de los tres espadas. Recondo, después de cortar oreja y pasearse por el ruedo, tras la muerte del quinto moreno, sacó de sus burladeros a Posada y a Corpas para hacerles partícipes de la ovación, y los tres dieron nueva vuelta a la pista. Al final salieron a hombros los triunfadores. El broche, pues, de la temporada de 1953 podemos calificarlo como de oro, sin decir el número de quilates.

Los novillos de Moreno Yagüe, de no asustante tamaño, fueron todos mansos para los de a caballo, de muy malas intenciones en toda su vida los dos primeros, y a partir del segundo tercio del tercer novillo —primero de Carlos Corpas— fueron dóciles y aun toreables para los tres muchachos. Dóciles y toreables nada más; no de bravura auténtica, pues del buen resultado de las faenas más de un cincuenta por ciento hay que abonárselo a la buena disposición de Victoriano, de José Mari y de Carlos. Querían agradar y lo consiguieron; cada uno dentro de sus posibilidades.

Victoriano Posada sigue sin sitio al manejar el capote; pero con la muleta... "estate por ahí, que ya te llamaré", como decía el personaje de "La Casa de la Troya", Pandurriño, si no recuerdo mal. Y ese "estate por ahí" se refiere a la temporada próxima —a las temporadas venideras—, cuando, ya matador de toros, toreé mucho, y entre los mejores, y desarrolle todo el gran muletero que lleva dentro. El tiempo y los que quieran para comprobarlo.

Desde que salió, su primero tiraba cada viaje como para llevarse por delante al más pinchado; el salmantino se lució cuanto pudo y aun quiso, y mató de un pinchazo y media estocada baja. Antiguamente hubieran dicho los en-

Victoriano Posada toreando con la derecha al cuarto novillo



Recondo en una verónica de "reminiscencia belmontina"



cargados de la crítica: "Era la muerte que merecía el baey." Silbaron el arrastre del pajarraco y el espada dió la vuelta al ruedo.

La faena en el cuarto fué preciosa, con una lentitud y un temple de maravilla. Torería sobrada y de la buena. Pases con una y otra mano, cambios vistosos y sello o salvoconducto para ir en breve a la clase especial, si el rumbo no varía. Una estocada alta, un poquitín pasada, y un descabello al segundo intento, y oreja y paseo triunfal por el azilío. Victoriano está completamente recuperado, después de su gran coñada zaragozana.

Recondo tropezó con un hueso malo para roer en primer término. Se quedaba a la espera, no pudo torearle con el capote ni con la muleta a su modo, y hasta tuvo entreabierta la puerta de la enfermería al caerse delante de los hocicos y ser olisqueado en el suelo. Una estocada corta y fea y muchas palmas, entre algunos pitos, que José Mari es de Igueldo y nadie es profeta en su tierra.

En el quinto dió sus verónicas y su media de reminiscencias belmontianas, y esas reminiscencias tuvieron los ayudados por alto, con mando en el enemigo, pues también en los ayudados se manda y se torea. No todo en ellos es "estatua". Igualmente fueron de la mejor clase los naturales de la mano diestra. Le entró prisa por matar y dió una entera un

poco desprendida. Y como el muchacho es muy valeroso, aunque ofrezca los defectos de su breve historia, le concedieron la oreja y se paseó por la redonda, como ya se ha dicho.

Carlos Corpas tiene sobradamente aprendidas las papeletas para presentarse al examen de matador de toros. Lancea bien, es gran banderillero, no es manco con la muleta y es matador fácil.

Su tarde donostiarra fué redonda; ejecutó variadas suertes con la capa, de pie y de rodillas, puso pares muy buenos en sus dos enemigos —uno de ellos, al sexto, formidable—, con esos espectaculares saltos al callejón en los remates, y con la muleta estuvo variado, lucido, valeroso y pisando por el ruedo con toda la planta. Mató al uno de un pinchazo sin soltar; otro, sin que el enemigo se moviera ni le ayudase y de una estocada en todo lo alto, y al último, de un pinchazo alto y una corta delantera, con muerte inmediata del de Moreno. Y a oreja por barba, justamente concedidas.

Un ejercicio oral, demostrativo de que en la novillería nada tiene que hacer Carlos Corpas.

Bregaron muy bien Moncada, Pepe Montañés, Miguel Martín, "Minuto"; "Orteguita" y "Chico de Olite". Y pusieron buenos pares Moncada y el de Olite.

DON INDALECIO



Como dice "Don Indalecio", también torea y manda Recondo en los ayudados por alto

Carlos Corpas empezó así su labor en el novillo que se corrió en tercer lugar

Por los ruedos del MUNDO

Feria en Cabra; toros de Joaquín Natera, gordos y bravos, menos el sexto, que mansurroneó. Ordóñez cortó una oreja del primero y dió la vuelta al ruedo en el cuarto. Martorell, dos orejas y rabo en el segundo y ovación en el quinto. «Calerito», dos orejas y rabo en el tercero y ovación en el sexto. La plaza estuvo llena, y el público salió satisfecho de la corrida.

En Peñaranda de Bracamonte, toros de Antonio Pérez, de San Fernando, para Pepe y Antonio Bienvenida y Juan Posada.

Pepe Bienvenida se mostró voluntarioso en el primero, en el que oyó palmas, y mejoró su labor en el cuarto, al que mató de una estocada y le cortó la oreja. Antonio Bienvenida hizo una buena faena en el segundo, al que despachó de una estocada y un descabello al segundo intento y oyó muchas palmas. Su faena al quinto fué de perfecta ejecución. Cortó las dos orejas.

Juanito Posada trató de sostener, muleteando por bajo, al tercero, que acabó por echarse y hubo de ser apuntillado. En el sexto ligó una serie de pases en redondo muy ceñidos, y a continuación otra de naturales con la izquierda de excelente factura, para rematarlos con el de pecho y seguir con otros de adorno. Remató su labor con una gran estocada y fué paseado a hombros por el ruedo.

En Santofía, toros de Víctor y Marín, buenos, «Diamante Negro» oyó muchos aplausos en sus dos enemigos por su valentía. «Ranchero», aplaudido en uno y dos orejas en el otro. Chaves Flores cortó las dos orejas a sus dos toros. Su primero le cogió al dar un pase en el estribo y le infirió un puntazo leve y un varetazo.

En Segovia, corrida de Beneficencia, con toros de Felipe Bartolomé. El mejicano «Callao», que tomaba la alternativa, se limitó a estar breve en el primero y a cumplir en el sexto. Manolo Vázquez oyó de todo en su primer enemigo y se mostró muy valiente con la muleta en otro, que se echó y hubo de ser apuntillado. Girón, superior en toda la lidia del tercero, al que le cortó las dos orejas y el rabo, y muy bien en el quinto, con corte de las dos orejas.

En Valencia, novillos de Garro, buenos. «Solánito», oreja en uno y palmas en el otro. «Chicuelo II», vuelta en su primero y dos orejas y rabo en el otro. Villanueva, dos orejas en el tercero. En el último fué cogido al dar un derechazo y resultó con una herida en la nalga izquierda, grave.

En Palencia, ganado de Pérez de la Concha, poco manejable. Cascales estuvo voluntarioso en sus dos novillos. Chacarte, oreja en uno y dos orejas en el otro. Marcos de Celis, dos orejas en su primero y vuelta en el último.

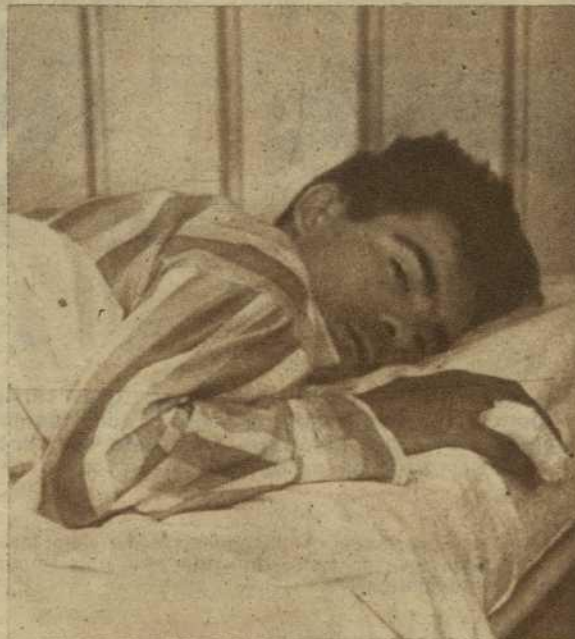
En San Sebastián, novillos de Moreno Yagüe. Victoriano Posada, vuelta en el primero y oreja en el otro. Recondo, aplaudido en uno y oreja en el quinto. Carlos Corpas cortó oreja a cada uno de sus novillos.

Juan Montero se halla en gravísimo estado en el Sanatorio de Toreros.—La corrida del Montepío será de ocho toros y se celebrará a finales de septiembre o principio de octubre.—Se confirma la retirada de Antonio Ordóñez

En Ciudad Real, ganado de Esteban González. Manolo Clemente, ovación en uno y oreja en otro. Juanito Ceello, faena valiente en su primero. En el otro recibió una herida en la región escrotal de pronóstico reservado. Clemente fué ovacionado al matar al novillo. «Bombita Chico», aplaudido en el tercero. En la faena del último fué también cogido. Herida en el muslo derecho. Grave. Clemente dió la vuelta en este novillo.

En Zaragoza, novillos de Gregorio Tirado, mansos. «Relámpago», vuelta en el primero y ovación en el otro. Aguilera, ovación en uno y vuelta en el otro. Redondo, palmas en el tercero y silencio en el último.

En Villena, ganado de Isabel Rosa González, manso. Paquito Esplá, palmas en los dos. Ramón Barrera hizo dos faenas valientes. Rabadán, aplaudido en su primero. El último novillo no pudo lidiarse



El novillero Francisco Villanueva, gravemente herido el domingo en Valencia

por hacerse de noche y carecer la plaza de alumbrado eléctrico.

En Huelva, novillos de Belmonte. Zerpa, dos orejas en el primero y ovación en el otro. Oreja en el que mató sustituyendo a Carbonell. Rafael Carbonell, palmas en uno. En el otro sufrió herida contusa en la región glútea, menos grave. Joselito Moreno, aplausos en uno y aviso en el otro. Antonio Borrero, dos orejas en el cuarto y aplausos en el último.

En Melilla, ganado de Manuel Francisco Garzón, bravo, excepto el último, manso. «Carnicerito de Málaga», vuelta en uno y oreja en otro. «Parrita», oreja en uno y dos orejas en otro. Pepe Montero, dos orejas en su primero y ovación en el último.

En Barco de Avila, novillos de Enrique Aboin, Miguel Cárdenas, pitos en uno y tres avisos en el otro. José Luis Serrano, oreja en uno y dos orejas en el cuarto.

En Palma de Mallorca, novillos de Concha y Sierra. El rejoneador Pareja Obregón estuvo lucido. Peláez, aplausos en uno y pitos en el otro. Miguel Angel, oreja en su primero y las dos y el rabo en su segundo. «Madrileñito», aplausos en uno y silencio en otro.

En Valdepeñas, novillos de José Lorenzo García. Antonio Aguado, ovación en uno y aplausos en otro. Luis Grimaldos, aplausos en su primero y ovación en el último.

En Sueca, ganado de Castro de Valcárcel. «Carbonerito de Alcira», vuelta en el primero y palmas en el otro. Juan Torrijos, oreja en su primero y vuelta en el último.

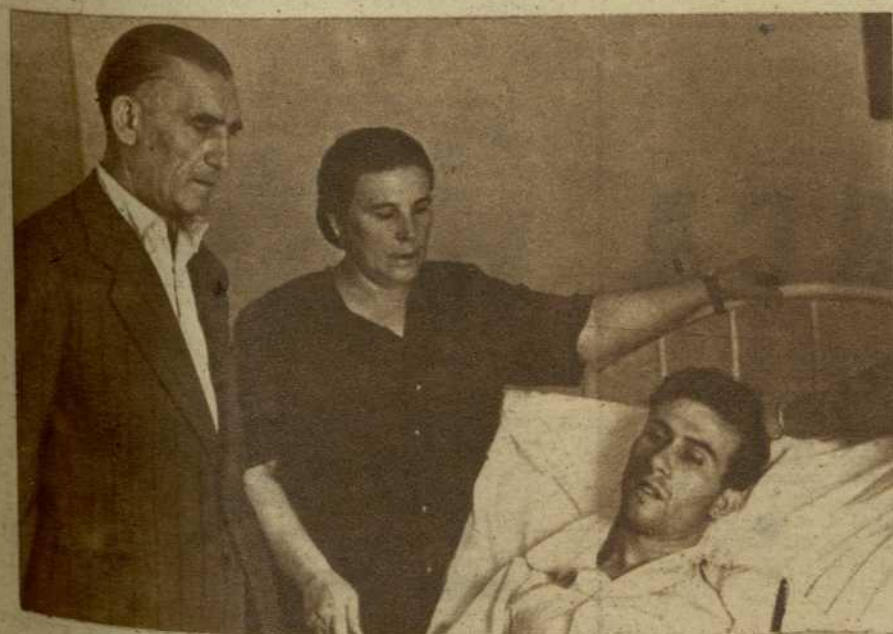
En Sevilla, novillos de Carlos Arruza, buenos. «Miguelín», aplaudido en sus dos. «Chiquito de Aragón», vuelta en uno y ovación en otro. Enrique Antúnez, oreja en el tercero y un aviso en el último.

CORRIDA EN EL ESPINAR

El lunes día 14 se celebrará en El Espinar una corrida de toros, en la que alternarán Antonio Bienvenida, «El Ranchero» y Juan Posada. Para tan interesante cartel, que ha despertado gran expectación entre los aficionados madrileños, se han escogido seis toros de trapío y peso de la ganadería del excelentísimo señor duque de Pínohermoso.

LA RETIRADA DE ANTONIO ORDONEZ

Parece confirmarse la retirada de Antonio Ordóñez. El joven maestro se lo ha dicho a un periodista. «En octubre termino.» Antonio no sabe si irá o no a América, o si rematará su carrera de matador de toros en Casablanca. El lunes 19 de octubre, Antonio y Carmina González, la hermana de Dominiquín, se casan. La ceremonia va a celebrarse en Villa Paz, la finca que Luis Miguel posee en el término de Tarancón.



Juan Montero, herido de suma gravedad en Murcia. Le acompañan su madre y el mozo de espadas



El madrileño Miguel Ortas, que se halla algo mejorado (Fotos Martín)

FESTIVAL EN CIUDAD RODRIGO



Manolo Navarro, Manolo dos Santos, Antonio dos Santos, Manolo Chacarte y Andrés Luque Gago hacen el paseillo precedidos por el duque de Pinhohermoso (Fotos Prieto)

Las madrinas dan la vuelta al ruedo en un "descapotable"

CORRIDAS Y NOVILLADAS DEL MARTES

En Murcia. Cuatro toros de Miura y otros cuatro de Guadalupe. Plaza llena. «Calerito», palmas en el primero y pitos en el quinto. «El Ranchero», aplausos en el segundo. Manolo Vázquez, aplausos en el tercero y protestas en el séptimo. César Girón, aplausos en el cuarto y oreja en el octavo.

En Barbastro. Toros de Calderón. Carmena, aplausos en el primero y dos avisos en el cuarto. Chaves Flores, dos orejas en el segundo y aplausos en el quinto. Nacional, aplausos en el tercero y aviso y bronca en el sexto.

En Villanueva del Arzobispo. Novillos de Tassara. Mario Carrión fué cogido en la faena de su primer enemigo al entrar a matar. Le llevaron las dos orejas a la enfermería. Carlos Corpas, oreja en el primero, ovación en el cuarto y vuelta al ruedo en el quinto. «Valencia IV», ovación en el tercero y oreja en el sexto.

Mario Carrión fué asistido en la enfermería de una herida en la región pectoral derecha, al nivel del cuarto espacio intercostal, en la cavidad pleural, y otra en la cara interna del tercio superior del muslo. Pronóstico grave.

En Ayamonte. Novillos de Belmonte. Zerpa, dos orejas y rabo y dos orejas. Coriano, dos orejas y rabo y muchas palmas. Chamaco, oreja y un aviso.

En Benavente. Novillos de Rodríguez Fernández. Pedro Palomo, vuelta al ruedo en los dos. Victoriano Posadas, aplausos en el segundo. Paquito Corpas, petición y vuelta al ruedo en el tercero.

En Santa Cruz de Mudela. Novillos de Enrique García. Pedro de los Reyes, ovación y oreja. Pepe Escudero, oreja en el quinto.

En Santiago de Compostela. José María de la Serna, vuelta al ruedo en el tercero. Luis Avila, oreja en el cuarto.

En Barcelona. Novillada en la plaza de las Arenas. Novillos de Natera, Escobar, De la Calle y Cembrano. «Chiva» estuvo valiente. «Frascuélo», vuelta al ruedo. «Guerrero» fué cogido por su primer enemigo.

El héroe de la tarde fué el banderillero Piquer, que corrió todos los novillos entre aclamaciones y música. Fué sacado a hombros.

En Cuenca. Novillada de la Asociación de la Prensa. Reses de Enrique García. Recuenco, oreja y ovación. Tomillo, vuelta al ruedo y aplausos.

LA CORRIDA DEL MONTEPIO

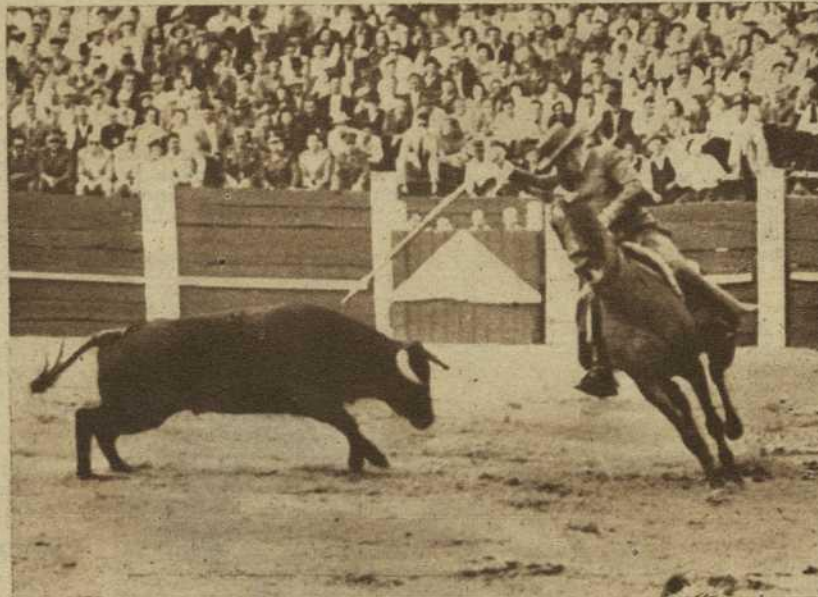
Uno de los últimos jueves de septiembre o a primeros de octubre, se celebrará la corrida del Montepío. El peso de la organización la lleva el secretario de la entidad, el que fué popular peón Juan de Lucas. Su propósito, que parece tendrá realización, es que sean cuatro ases —suenan los nombres de Aparicio, Ordóñez, «Pedrés», «Jumillano», «Antonio»

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquíralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID



El duque de Pinhohermoso tuvo una gran tarde. Rejoneó con arte y valor y cortó al toro las dos orejas y el rabo. El duque donó esta res, procedente de su ganadería

te)... los encargados de pasaportar a los ocho toros de Cobaleda, que se han adquirido para tan importante acontecimiento.

LOS TOREROS HERIDOS

El «parte oficial» del Sanatorio de Toreros es, al comenzar la semana, muy extenso. Juan Montero, el espada albaceteño herido en Murcia, es el más

grave de los huéspedes del Sanatorio. Sufré una herida en la región isquirrectal izquierda, con trayectoria hacia arriba y hacia adelante, que produce destrozos en el recto y en la vejiga urinaria. El pronóstico del doctor Jiménez Guinea, confirmando el de los médicos de Murcia, es el de gravísimo. Se le han prohibido las visitas y hasta pasados unos días, no podrá saberse el rumbo de la gravedad.

Miguel Ortas, el madrileño herido, también sigue grave, aunque con tendencia a mejorar. Lo mismo puede decirse de Pimentel, que ha sufrido una urticaria. Juan Silveti está muy mejorado y podrá abandonar el Sanatorio la próxima semana.

También se hallan muy aliviados los novilleros Villanueva, Luis Calderón y Juan Bravo.

TOROS EN FRANCIA Y PORTUGAL

En Bayona (Francia), se celebró una corrida de toros de la viuda de Galache, de Salamanca, que resultaron pequeños y con poca cuerna.

«Jumillano» hizo una gran faena a su último toro, único que resultó bravo y que puso en peligro a un picador. «Jumillano» cortó las dos orejas de su enemigo. Antonio Ordóñez consiguió también una oreja de su último toro, después de una faena de muleta valerosa y artística. A Julio Aparicio le correspondieron los dos toros peores de la corrida, y a los que agotaron los picadores hasta el punto de hacerlos doblar de patas, mientras el público arrojaba contra los piqueros tomates maduros. Entre los espectadores se hallaba el ex matador de toros Luis Miguel Dominguín.

En Povia (Portugal), lleno. Toros de Coimbra, regulares. Simao y Mascarenhas, bien. Manolo dos Santos, superior en quites y banderillas. Grandes faenas. Dos vueltas al ruedo en el primero y cuatro en el segundo. Antonio dos Santos, extraordinario en quites; superior muleta. Cuatro vueltas al ruedo. Mendes tuvo poca suerte en su lote. Dió la vuelta en el primero suyo. Antonio dos Santos salió a hombros.

Lea usted

MARCA

SEMANARIO
GRAFICO DE
LOS DEPORTES

APARECE
LOS
MARTES



La cogida de Francisco Villanueva en la Plaza de Valencia



Consultorio Taurino

P. A. V.—Avoche (Huelva). Dijimos a usted, señor Anarte, en una respuesta insertada en nuestro número 464, correspondiente al 14 de mayo último, que no sabíamos hubiera existido torero alguno llamado Luis G. Blanes, ignorancia muy natural si se tiene en cuenta que se trata de un diestro antiguo que se movió en una limitadísima esfera regional, y a procurarnos noticias del mismo —con una gentileza que mucho agradecemos— han venido el ex banderillero Francisco Navarro, «Navarrito», y el distinguido aficionado don Liborio Sierra, quienes, en una extensa carta que desde Huelva nos dirigen, nos hacen saber que el referido diestro, llamado Luis García Llanes, fué un novillero nacido en dicha capital en el año 1890. Estudió el bachillerato y se preparó para delineante, pero su afición al toreo le arrastró a practicar el aprendizaje del mismo en las capeas de los pueblos y las novilladas sin caballos. La primera vez que actuó con éstos fué en la repetida ciudad de Huelva, allá por el año 1911, alternando con Rafael Navarro, «Navarrito» —hermano de nuestro comunicante y víctima del toreo, en Barcelona, en 1919—, y Manuel Varé, «Varelito». Pasó el tiempo sin hacer grandes progresos. Con fecha 18 de julio de 1915 hizo su presentación en Sevilla para lidiar novillos de Gallardo, en compañía del mentado «Navarrito» (Rafael), un tal Moret y «Maera» (Manuel García) Nada más nos dicen los señores Navarro y Hierro de los pasos que diera García Llanes después de actuar en el ruedo sevillano, pero deducimos que no consiguió mejorar sus posiciones y que la falta de contratas le haría abandonar la profesión. Solamente nos hacen saber que el referido novillero onubense falleció hace bastantes años.

Nada más, señor Anarte; pero si usted, en lugar de limitarse a escribir la G. del apellido García, hubiera escrito éste completo, alguna noticia habríamos podido darle en nuestra primera respuesta.

J. H.—La Carolina (Jaén). Las corridas de toros celebradas en Linares desde 1940 a 1952 fueron las que a continuación se citan:

- En 1940 no se celebró ninguna.
- Año 1941. Día 29 de agosto, Marcial Lalanda, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de Escobar; y día 31, «Rafaelillo», «Gallito», Manuel M. Vázquez y Pedro Barrera, toros de Concha y Sierra.
- Año 1942. Día 2 de mayo, Belmonte Campoy, Pepe Luis Vázquez y Antonio Bienvenida, toros de Buendía; día 28 de agosto, Pepe Bienvenida, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de Ramos Paúl; y día 30, Pedro Barrera, «Andaluz» y «Morenito de Talavera», toros de Samuel Hermanos.
- Año 1943. Día 13 de junio, Pepe Bienvenida, Belmonte Campoy y Juan Mari Pérez Tabernero, toros de Antonio Pérez; día 28 de agosto, «Manolete», Pedro Barrera y «Morenito de Talavera», toros de Sánchez Cobeleda; y día 29, Pepe Bienvenida, Belmonte Campoy y «Manolete», toros de Buendía.
- Año 1944. Día 29 de agosto, Domingo Ortega, Pepe Bienvenida y «Manolete», toros de Villabragima; y día 30, «Estudiante», «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de Francisco Chica, más el rejoneador Domecq con uno de Villabragima.
- Año 1945. Día 28 de agosto, «Manolete», Arruza y «Parrita», toros de Buendía; y día 29, «Manolete», Arruza y Pepín Martín Vázquez, toros de A. Escudero.



Año 1946. Día 28 de agosto, Pepín Martín Vázquez, «Parrita» y Rovira, toros de Belmonte, más el rejoneador Domecq con uno de Cossío; y día 29, Pepe Luis Vázquez, «Gallito» y Luis Miguel Dominguín, más la rejoneadora Cintrón, toros de Curro Chica.

Año 1947. Una sola corrida, el 28 de agosto, la de la cogida mortal de «Manolete», con este diestro, «Gitaniño de Triana» y Luis Miguel Dominguín y toros de Miura.

Año 1948. Día 18 de julio, Rovira, Antonio Caro y Manolo González, toros de H. de Guardiola; día 28 de agosto, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz, toros de Urquijo, más uno de Centurión, rejoneado por Juan Balañá; y día 29, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y «Parrita», toros de Samuel.

Año 1949. Una sola corrida, el 29 de agosto, con Pepe Luis Vázquez, Paco Muñoz y Manolo González, toros de Urquijo, más uno de Calderón, rejoneado por Domecq.

Año 1950. Día 28 de agosto, Pepe Dominguín, Manolo González y Martorell, toros de Pablo Romero; y día 29, Luis Miguel Dominguín, «Parrita» y Paco Muñoz, toros de Urquijo.

Año 1951. Día 28 de agosto, Antonio Velázquez, Manolo González y Martorell, toros de Domecq; día 29, Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Antonio Ordóñez, toros de Urquijo; y día 30, Luis Miguel Dominguín, Martorell y Aparicio, toros de Villagodio.

Y año 1952. Día 28 de agosto, Luis Miguel Dominguín, Martorell y Ordóñez, toros de Domecq; y día 30, Manolo González, «Litri» y Jumillano, toros de M. Sánchez Cobeleda.

No podemos darle la relación de las novilladas con picadores celebradas en dicha población durante el curso de los referidos años, porque en la lista que poseemos no se hace distinción de las picadas y de las económicas.

A. T. R.—Santa Cruz de Tenerife. Al dar a usted respuesta insertada en nuestro número 467, de fecha 4 de

junio último, referente al toro «Caramelo», de la ganadería de don Manuel Suárez, repetimos lo que aparece escrito en dicho astado en todas las historias que se han publicado del mismo; pero he aquí que leer dicha contestación don Ignacio Baleztena, de Pamplona, y salimos al paso para poner las cosas en su lugar, todo fué uno y lo mismo.

Don Ignacio Baleztena es un señor navarro, muy erudito, que, revolviendo papeles en archivos y bibliotecas, ha hecho descubrimientos muy felices, con los que ha deshecho algunos errores históricos; firma sus trabajos con el seudónimo «Premín de Iruña», y en el semanario «La Fiesta Brava», que se publicaba en Barcelona antes de nuestra guerra de Liberación, dejó gallardas muestras de sus eficaces investigaciones.

Decimos esto para poner de resalte el crédito que al señor Baleztena concedemos, cuyo escritor nos ha remitido un trabajo suyo titulado «Lucha de fieras», y publicado hace cinco años en la revista «Pregón», de Pamplona, según el cual no murió el citado toro «Caramelo» estoqueado por Angel López, «el Regatero», en Bilbao, sino rejoneado por un tal Oliver, en la citada capital de Vizcaya, el 26 de agosto de 1850, y no en 1849, como afirman «todos los autores».

He aquí la relación publicada por «Premín de Iruña», quien, a su vez, la tomó, según dice, de «un periódico de la época» cuyo nombre no cita:

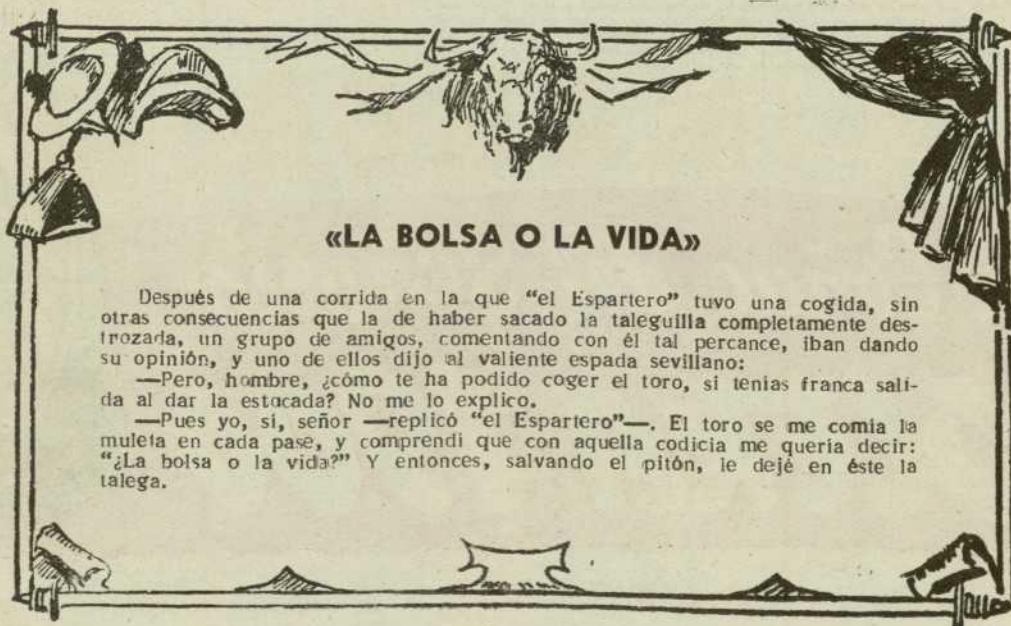
«Salieron a la arena el toro del Guadalquivir y su contrincante Oliver, vestido (bastante mal) de caballero en plaza. Los que hemos visto a «Caramelo» en sus mejores (sic), los que hemos sido testigos de sus imperecederas hazañas, no le hubiéramos conocido por su físico si su cabeza, erguida, no nos hubiera dicho que allí, y sólo allí, podía haber la bravura del vencedor de tigres y leones. Escualido ya, sin más libras que las que pesaban sus huesos y todo comparable a uno de los jamelgos que sirven para las funciones de toros, fué el bicho a colocarse a paso lento, como ha sido su costumbre, en los medios del redondel. Allá supo conservar sin mancha el nombre que había conquistado.

Apenas se le presentó Oliver con el rejoncillo en mano, arrancó, sin citarlo siquiera, hacia él, y recibió en medio del cuerpo un terrible rejonazo. Siete veces se presentó a su frente el jinete, y otras tantas le arrancó la fiera sufriendo otros tantos rejoncillos, todos pésimamente puestos, pero que dejaron al animal hecho una criba. Al séptimo cayó tendido en tierra y exhaló su último aliento el que tanto ha ocupado y ocupará aún a los periódicos nacionales y extranjeros. Su cabeza se está embalsamando en estos momentos para conducirla a Madrid y regalarla al Museo de Ciencias Naturales.

«Caramelo» ha muerto con gloria. Ni en las funciones reales de 1833 ni en las de 1846 recuerdo que haya habido toro alguno que sufra sin renegar siete rejonazos, y éste hubiera recibido siete más, a juzgar por la precipitación con que se arrojaba siempre al caballo, si no le hubieran faltado las fuerzas para mantenerse en pie.»

Un tanto pintoresca es la descripción, tanto por sus conceptos como por su sintaxis; pero su fondo histórico, que es lo que importa, resulta interesante, porque destruye cuanto sobre la muerte de «Caramelo» se había escrito. Damos las gracias al señor Baleztena por su atención, y ya sabe a qué atenderse el tinerfeño don Antonio Toribio Rodríguez, a cuya curiosidad debemos la aclaración del distinguido escritor navarro.

Una aclaración que llega después de un siglo.

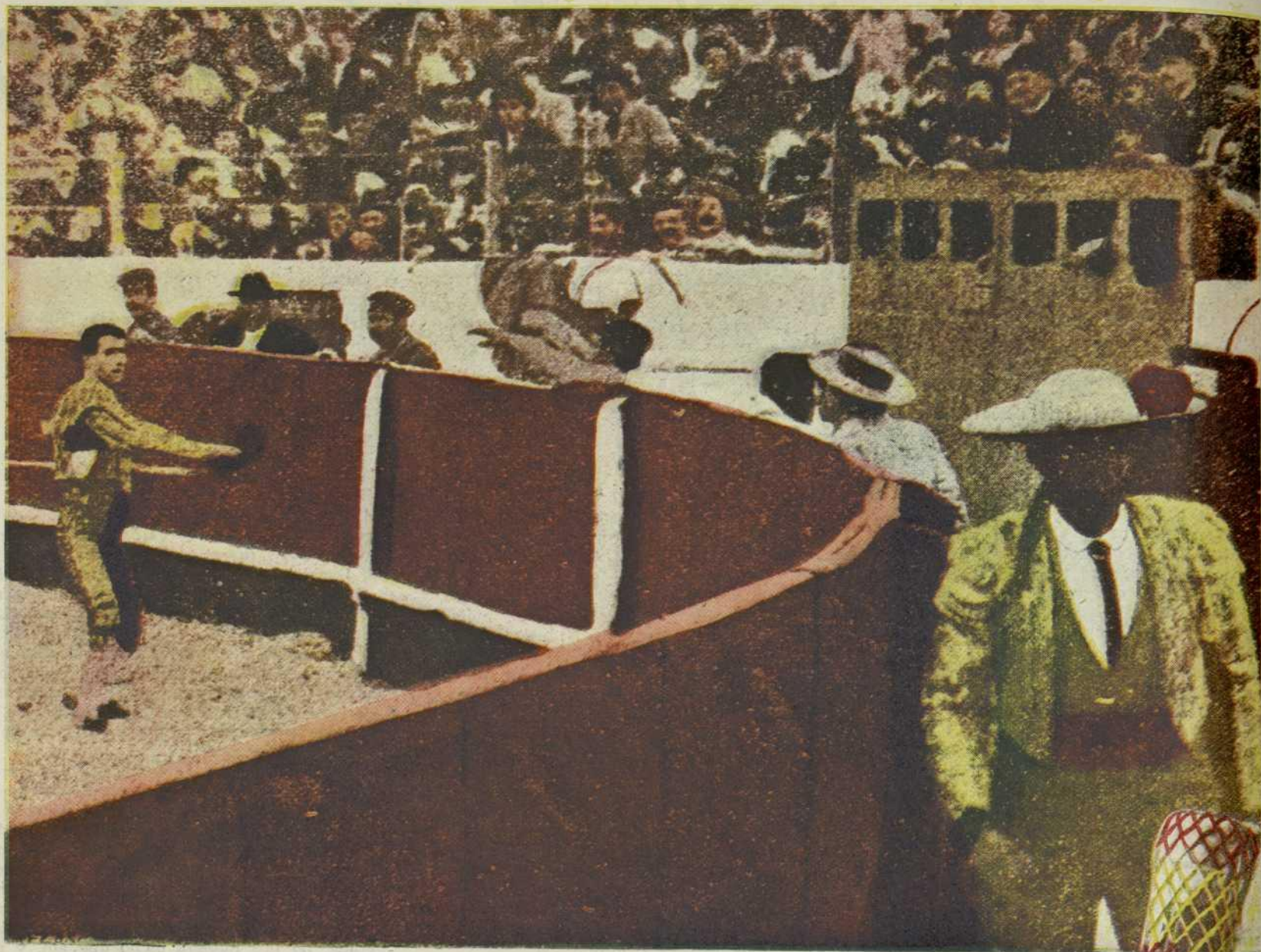


«LA BOLSA O LA VIDA»

Después de una corrida en la que «el Espartero» tuvo una cogida, sin otras consecuencias que la de haber sacado la taleguilla completamente destrozada, un grupo de amigos, comentando con él tal percance, iban dando su opinión, y uno de ellos dijo al valiente espada sevillano:

—Pero, hombre, ¿cómo te ha podido coger el toro, si tenías franca salida al dar la estacada? No me lo explíco.

—Pues yo, sí, señor —replicó «el Espartero»—. El toro se me comía la muleta en cada pase, y comprendí que con aquella codicia me quería decir: «¿La bolsa o la vida?» Y entonces, salvando el pitón, le dejé en éste la talega.



El señorío del Toreo...

... a los elegidos por la fama en la gallarda y señorial lucha de los ruedos se les rinde casi siempre una bien amada: la señorita Leyenda, entregada su veleta femenil a los "güenos mozos", uno de ellos aquel torero de Alcalá, grabada su efigie morena en un cuadrilátero de seda, escoltada por un picador en cada una de las cuatro esquinas, y guardado el pañolón por un amor de novia que saltaría a las ocultas de tronío.

La novia de Reverte, ¡mamita!,
tiene un pañuelo...

Antonio Reverte, majaza torera y humana, rinde los encantos de la leyenda en un intento vivir, que va de recortiar, capote al brazo, los puñales de un burel a sentir la inquietud de hombre moderno y adquirir un teléfono particular y un automóvil, cuando el hablar por un hilo a distancia organizaba y un auto humeante asombraba por igual a damiselas cloróticas que a saludables perritos y gallinas. Antonio Reverte, famoso, popular, amado con hondas pasiones, es ese mozo "güeno" que tira la montera después de un brindis quizá a una mujer que quisiera enjugar sus lágrimas de despecho en un pañuelo con cuatro picadores y Reverte en medio; ese Reverte, leyenda y señorío, torero y progresista que gustaba a todas las niñas, y aun las de fútbolín, y "vivir su vida", canturrean, enseñadas por la leyenda:

¡Me gusta a mí Reverte, ¡mamita!, por lo torero.

(Archivo del Conde Colomé.)

Y el Coñac del Señorío
SOLERA 1900

